

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et  
justitiae partes tuendas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet  
—Pro IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisiona-  
dos, y 15 rs. al mes y 12 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La  
administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provin-  
cias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-  
bout.—No se devuelve ningún manuscrito.

## CÓRTESES.

### SENADO.

Extracto de la sesión celebrada el día 5 de Abril  
de 1871.

PRESIDENCIA DEL ENCOM. SR. D. FRANCISCO SANTA CRUZ.

Se abrió la sesión a las tres menos cuarto; y leída  
el acta de la anterior, fué aprobada.

El señor PRESIDENTE: Al tiempo de reunirse las  
comisiones permanente y auxiliar de actas se ha no-  
tado que algunos de los individuos nombrados para  
ellas, aun cuando han presentado el acta, no están  
en Madrid; y que otros, ó no han venido todavía, ó  
aun que se hallan en esta capital no la han presenta-  
do. En su consecuencia, no pudiendo tomar parte  
en los trabajos de las comisiones mencionadas, la  
mesa cree que el Senado está en el caso de acordar  
que se proceda a su reemplazo con sujeción al re-  
glamento.

El señor SECRETARIO (Montejo): ¿Aprueba el Se-  
nado la propuesta hecha por el señor presidente?

El señor PRESIDENTE: Conforme con lo resuelto  
anteriormente por el Senado, se procede a completar  
la comisión auxiliar de actas, eligiendo dos indi-  
viduos en sustitución de los Sres. Franco López y  
Santana.

Verificada en efecto dicha elección, obtuvieron  
votos los siguientes: señores D. José María Soria,  
45; D. Gerardo del Valle, 44.

El señor PRESIDENTE: Quedan elegidos los señores  
Soria y Valle.

Se va a proceder a la elección de cuatro indivi-  
duos que han de formar parte de la comisión perma-  
nente de actas, en reemplazo de los señores  
Jontoya, Fuente Alcázar, Gil Viseda y García  
Briz.

Verificada acto continuo dicha elección, dió el  
resultado que sigue: señores D. Ramón Rodríguez  
Leal, 54; D. Vicente Fuenmayor, 54; D. Fernando  
de Castro, 53; duque de Hornachuelos, 31; D. Lo-  
renzo Rubio Caparrós, 23.

El señor PRESIDENTE: Quedan, por consiguiente,  
elegidos los señores Rodríguez Leal, Fuenmayor,  
Castro y Hornachuelos.

Señores, la mesa propone al Senado que se sus-  
penda la sesión; que las comisiones de actas se re-  
unan y extiendan los dictámenes que puedan for-  
mular, y que después se abra de nuevo la sesión  
para dar lectura de ellos a fin de que el sábado po-  
damos tener materia de discusión.

Hecha por el señor secretario Montejo la pregunta  
indicada por el señor presidente, el acuerdo del Se-  
nado fué afirmativo.

El señor PRESIDENTE: Se suspende la sesión.

Eran las tres y media.

Abierta nuevamente la sesión a las cuatro y cua-  
renta y cinco minutos, se dió cuenta, y el Senado  
quedó enterado, de haberse nombrado presidente  
de la comisión permanente de actas al Sr. D. Pe-  
dro Nolasco Ariotes y secretario al Sr. D. Eulogio  
Eraso.

Acto continuo se leyeron y quedaron sobre la me-  
sa, para discutirse en la próxima sesión, los dicta-  
menes de actas relativos a los Sres. Arce y Lodares,  
Labrador, Soria, Valle, Ariotes, Pascual y Genis,  
Eraso, Rodríguez Leal, duque de Hornachuelos,  
Fuenmayor y Castro (D. Fernando).

El señor PRESIDENTE: No habiendo otros asuntos  
de que poder ocuparse el Senado, va a consultarse  
si, atendida la festividad del jueves y viernes pró-  
ximos, no habrá sesión en dichos días.

Hecha la pregunta por el señor secretario Gomez,  
se resolvió afirmativamente.

El señor PRESIDENTE: Orden del día para el sábado:  
discusión de los dictámenes que han quedado  
sobre la mesa.

Se levanta la sesión.

Eran las cuatro y cincuenta minutos.

### CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 5 de Abril  
de 1871.

PRESIDENCIA DEL SR. HERRERA, SEGUNDO VICEPRESIDENTE.

Abierta a las tres menos cuarto, y leída el acta de  
la anterior, obtuvo la palabra y dijo:

El Sr. SORNI: Al final de la sesión de ayer pedi  
que se leyera el art. 101 del reglamento. Algunos se-  
ñores de los que se sientan enfrente dijeron que el  
reglamento no tenía artículo alguno con ese número,  
cosa que yo no podía explicarme comprendiendo  
150 artículos. Le hay en efecto, y en él se establece  
el derecho de pedir la lectura de cualquier docu-  
mento; y como S. S. no me dejó usar ese derecho,  
desearía que constara en el acta.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Herrera): Constará.

El Sr. DIAZ QUINTERO: Hecho de menos en el  
acta el incidente promovido por mí sobre el escru-  
tinio de los vicepresidentes, cuya rectificación pedi.  
Advierto además otra falta grave, y es la de no ha-  
ber constado el número de votantes en las votaciones  
de vicepresidentes y de secretarios, y ya se ha visto  
ayer que esto no es enteramente inútil.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Herrera): No consta en  
efecto la reclamación de S. S. relativa al escrutinio;  
pero si en el Diario de las Sesiones; y por lo que  
hace al número total de votantes, no es preciso ese  
dato, siendo como es la mayoría relativa.

Sin más fué aprobada el acta.

El Congreso quedó enterado de una comunicación  
del Sr. D. Salustiano de Ojeda dándole gracias por  
haberle nombrado presidente, y manifestando que el  
estado de su salud no le permitía asistir a la sesión  
de hoy.

El Sr. VILDOSOLA: Pido la palabra para una pre-  
gunta.

El señor VICEPRESIDENTE (Herrera): No se pue-  
de tratar ahora sino de actas, y no se puede conce-  
der la palabra a ningún señor diputado para otra  
cosa, a excepción de alguna pregunta muy extraor-  
dinaria y urgente.

El Sr. VILDOSOLA: Lo es en efecto la pregunta  
que voy a hacer.

El señor ministro de ULTRAMAR: Suplico al se-  
ñor presidente conceda la palabra al Sr. Vildósola,  
porque debe de ser muy importante su pregunta  
cuando tanto empeño muestra en hacerla.

El Sr. VILDOSOLA: En un periódico de Nueva-  
York del 18 de Marzo se dice que el ministro de  
Washington en España había pasado una comunica-  
ción al Gobierno norteamericano participándole  
que el español ofrecía la venta de todas las Antillas  
españolas por la cantidad de cien millones de duros.  
Añadía el mismo periódico que esa oferta era repeti-  
da, pues ya en otra ocasión se había hecho otra  
igual por la misma cantidad.

Yo deseo que el Gobierno aproveche esta ocasión de  
dar aquí las explicaciones convenientes sobre esta

noticia para que no se crea que, estándose buscando  
dinero de todas maneras y por todas partes, podemos  
vender ninguna porción, ni aun la más pe-  
queña, del territorio español.

El señor ministro de ULTRAMAR: Yo hubiera de-  
sado que esa noticia de que se ha hecho eco el se-  
ñor Vildósola no hubiera necesitado el mentis del  
Gobierno, sino que su conciencia de ciudadano español  
la hubiera desmentido.

Yo niego rotundamente que semejante noticia  
tenga el origen del representante del Gobierno de  
Washington en España; y ya que aquí se ha descen-  
dido a ocuparse de esa calumnia, yo anuncio solem-  
nemente, en nombre del Gobierno, que Cuba, Puerto-  
Rico y Filipinas no tienen mas que un precio; la  
sangre del ejército español, de los peninsulares y de  
los naturales de esas islas que han tomado las ar-  
mas, resueltos a perderlo todo antes que la honra.

(Aplausos)

El Sr. ECHEVARRIA: Presento una reclamación  
de electores de Miranda de Ebro contra la elec-  
ción de aquel distrito, donde aparecen más votos  
que votantes.

El señor PRESIDENTE: Pasará a la comisión.

El Sr. GARCIA LOPEZ: Pido la palabra para hacer  
una pregunta urgente, que se refiere a un hecho  
acontecido en la sesión regia.

El señor PRESIDENTE: Eso ni es urgente, ni ex-  
traordinario, ni oportuno. No hay palabra.

El Sr. SORNI: Presento varios documentos judi-  
ciales sobre las elecciones de Luchente (Játiva).

El señor PRESIDENTE: Pasarán a la comisión res-  
pectiva.

El Sr. FIGUERAS: Pido que se pongan sobre la  
mesa los precedentes que citó ayer el señor presi-  
dente sobre la cuestión que se suscitó con motivo de  
la ausencia del Sr. Olózaga.

El Sr. GOMEZ Y GOMEZ: En Sagunto se ha pro-  
clamado diputado al candidato que tenía 4,433 vo-  
tos, contra el Sr. Aparis y Guirarro, que tenía 4,199.  
Presento la información del hecho, y veremos si las  
matemáticas de los señores ministeriales son de dis-  
tinta clase que las nuestras.

El señor VICEPRESIDENTE: Pasará a la comi-  
sión.

### ÓRDEN DEL DÍA.

Nombramiento de la comisión auxiliar de actas.

Poociéndose al escrutinio, dió el siguiente re-  
sultado:

Número total de votantes, 262.

Obtuvieron votos los señores:

Chacon, 161.—Moya, 163.—Pascual, 163.—Peñue-  
las, 163.—Ibarrola, 163.—Menéndez de Luarca, 101.

—Toru y Moya, 101.—Ocon, 101.—Pascual y Ca-  
sas, 101.—Sicar, 100.

Quedaron en su consecuencia elegidos los cinco  
primeros.

Procedió a elegir los señores que han de formar  
la comisión permanente de actas; y al irse a procla-  
mar el escrutinio dijo:

El Sr. MUÑOZ: Pido que se lea el art. 9.º del re-  
glamento.

El señor VICEPRESIDENTE (Herrera): No se pue-  
de interrumpir el acta de la votación.

El Sr. MUÑOZ: Pues conste que he pedido la pa-  
labra para después.

El Sr. DIAZ QUINTERO: Yo la pido antes de que  
se proceda al escrutinio.

El señor VICEPRESIDENTE (Herrera): Se leerá  
luego el artículo del reglamento, y se atenderá a los  
deseos de S. S.

El Sr. DIAZ QUINTERO: Tengo que hacer una ob-  
servación antes del escrutinio para protestar contra  
los votos dados a uno de los candidatos.

El señor VICEPRESIDENTE (Herrera): V. S. no  
tiene la palabra.

El Sr. DIAZ QUINTERO: Pues por eso la he pe-  
dido.

Proclamado en seguida el escrutinio, resultó ha-  
ber tomado parte 262 señores diputados, y haber  
obtenido votos los señores:

Núñez de Arce, 162; Albareda, 159; Merello, 158;  
Delgado, 158; Alvarez Taladrí, 158; Romero Girón,  
157; Gallego Diaz, 157; Soler (D. Juan Pablo), 100;  
Barca 99; Jove y Hevia, 99; Trelles, 99; Alvarado,  
99; Muñiz, 98; Diaz Quintero, 95.

El señor VICEPRESIDENTE (Herrera): Segun el  
reglamento, deberán proclamarse como candidatos  
electos los siete primeros que han obtenido mayor  
número de votos; pero como uno de estos es el se-  
ñor Alvarez Taladrí, que no ha presentado el acta,  
y el art. 9.º exige que reanigan estos nombramientos  
en los que la hayan presentado, la mesa propone que  
sean proclamados los siete primeros, menos el señor  
Alvarez Taladrí, sustituyéndole el Sr. Soler, que es  
el que sigue en votos.

El Sr. MUÑOZ: En vista de la manifestación del se-  
ñor presidente renuncio la palabra, porque este era  
el objeto que me proponía.

Hecha la correspondiente pregunta en el sentido  
indicado por el señor presidente, el Congreso con-  
testó de un modo afirmativo, y en su virtud fueron  
proclamados diputados electos para la comisión perma-  
nente de actas los Sres. Núñez de Arce, Albareda,  
Delgado, Merello, Delgado, Romero Girón, Gallego Diaz  
y Soler (D. Juan Pablo).

A propuesta también de la mesa acordó el Con-  
greso no celebrar sesión hasta el martes próximo, en  
cuyo día se leerán dictámenes de actas, y se levantó  
la de hoy a las siete de la noche.

## PARTE OFICIAL.

La Gaceta de ayer publica además del reglamento  
para la exposición de bellas artes, dos disposiciones:  
Promoviendo al empleo de brigadier al teniente  
coronel de estado mayor y coronel de ejército D. Ar-  
senio Martínez de Campos.

Resolviendo que durante la ausencia del teniente  
general D. Cándido Peñín y Jove-Huergo se encar-  
ga internamente del despacho de la subsecretaría  
del ministerio de la Guerra el brigadier D. Marcelo  
de Azcárraga y Palmero.

También publica una orden del ministerio de Fo-  
mento disponiendo se abra concurso para reproducir  
en grabados en acero los cuadros de Las Lanzas,  
y el triunfo de la iglesia atribuido a Van Dyck.

Por decreto del ministerio de la Guerra, fecha 4  
del corriente, que publica la Gaceta de hoy, se nom-  
bra gobernadores militares: de la provincia de Za-  
mora, al brigadier D. Juan Villegas y Gomez; de la  
piazza de Santona y provincia de Santander, al de-  
legado D. Domingo Muñoz, y de la provincia de  
Leon a D. Manuel Anton y Pacheco, que ejerce  
igual cargo en la de Zamora.

## PARTE EXTRANJERA.

### DESPACHOS TELEGRAFICOS.

#### Oficiales.

Aix, 5.—El cónsul de España en Marsella al señor  
ministro de Estado:

A la madrugada de hoy 4 ha entrado en esta el  
general Espinosa con las tropas y baterías que se ha-  
laban reunidas en los alrededores de esta ciudad.  
Al propio tiempo desembarcaron las tripulaciones de  
las fragatas acorazadas *Corona* y *Magnánima*.

Con sus piezas de campaña tomaron todos los  
puntos estratégicos e intimaron la rendición a los  
sublevados. Estos, que ocupaban el palacio de la  
prefectura, resistieron la intimación, por lo cual  
empezó el ataque en las calles que desembocan en  
la plaza de este edificio.

Los soldados tomaron todas las casas que le ro-  
dean y se concedió a los insurrectos un nuevo  
plazo hasta medio día. Transcurrido este sin resulta-  
do, empezaron el fuego contra y recto las piezas si-  
tuadas en las baterías de Nuestra Señora de la Guar-  
dia y fuerte de San Nicolás; continuándolo sin  
interrupción hasta la noche. Los insurrectos han  
enarbolado diferentes veces bandera blanca de pa-  
rlamento; pero parece que el general que mandaba  
el ataque no ha querido admitir condición alguna.

El resto de la ciudad y puertos, en completa tran-  
quilidad. La Guardia nacional con escasas excepcio-  
nes permaneció retraída en sus casas. No funciona-  
do el telégrafo en esta estación, mando los despachos  
por Aix. En este momento, que son las nueve de la  
noche, me aseguran que los marinos han tomado por  
asalto la prefectura, dando muerte y haciendo prisi-  
oneros a los que allí habia.

VERSALLAS, 5, (a las doce de la mañana).—Madrid  
idem, (a la una y treinta de la tarde).—El encarga-  
do de Negocios de España al ministro de Estado:

Anoche se rompió el fuego contra los fuertes de  
Issy y Vanves, en los que se refugiaron ayer los  
insurrectos. Durante toda la noche y esta mañana  
se ha oído un fuerte cañoneo que aun continuaba  
a las nueve, aunque más lejano y menos continua-  
do. Se espera por momentos la noticia de la toma  
de los fuertes, y no queda a los sublevados más re-  
medio que huir ó implorar clemencia al Gobierno,  
pues reñe entre ellos gran desconcierto por atribuir  
a traición su primer desastre: han preso algunos de  
los principales miembros de la *Commune*. Tengo no-  
ticias de París hasta anteayer por la noche, y no  
ocurria novedad ni en la embajada ni en la comisión  
de Hacienda, cuya oficina está abierta.

VERSALLAS, 5 (a las once y cuarto de la mañana).  
—El encargado de Negocios de España al ministro  
de Estado:

«El ministro del Interior ha declarado a la Asam-  
blea que no tenía ninguna comunicación oficial que  
hacer sobre los sucesos de hoy.

Los sublevados siguen en los fuertes.  
Corre el rumor de que el Sr. Thiers mandó cesar  
el fuego esta mañana perrivar la efusión de sangre.  
De París se dice que el Arzobispo ha sido preso y  
que ha habido algun saqueo.»

Aix, 5 (a las dos de la tarde).—Al ministro de Es-  
tado el cónsul de España:

Marsella, 5 (a las once y media de la mañana).—  
Confirmando las noticias de anoche, la prefectura  
ha sido tomada por la marina, libertando a las auto-  
ridades secuestradas.  
Han huido muchos insurrectos.  
Reina orden material.»

(De la Agencia Fabra.)

MARSALLA, 5.—Las tropas atacaron ayer por la  
mañana a los insurrectos refugiados en la prefectu-  
ra.

El combate duró todo el día en los alrededores de  
la prefectura, que fué bombardeada desde las doce  
hasta las siete.

Por la noche los marineros tomaron la prefectu-  
ra a la bayoneta, libertando al Sr. Crosnier y a las  
demás autoridades, haciendo numerosos prisi-  
oneros.

MARSALLA, 5 (por la noche).—Reina la mayor tran-  
quilidad.

Los promovedores de los desórdenes están com-  
pletamente derrotados.  
Quinientos prisioneros serán entregados al conse-  
jo de guerra.

Se han restablecido las comunicaciones telegrá-  
ficas.

VERSALLAS, 5 (a las nueve y treinta y cinco minu-  
tos de la noche).—Los insurrectos que ocupan los  
fuertes de Issy y Vanves continúan sosteniendo el  
fuego del cañon contra el reducto de Chantillon,  
ocupado por las tropas leales, sin conseguir resulta-  
do alguno.

Los rebeldes han atacado esta noche el puente de  
Sevres, siendo rechazados.

Un decreto del comité revolucionario dispone que  
se alistén en las filas de los rebeldes todos los solte-  
ros de 17 a 35 años.

El periódico de París *La Palabra de Orden* mani-  
fiesta que los guardias nacionales rebeldes han teni-  
do pérdidas serias.

LONDRES, 5 (a las cinco y cincuenta y cinco minu-  
tos de la tarde).—No tiene fundamento alguno la  
noticia dada por el *Times* de que el Sr. Thiers ha  
pagado 500 millones de francos a cuenta del primer  
plazo de la indemnización de guerra.

En la Bolsa se han cotizado:  
Consolidado inglés, a 92 3/4.  
3 por 100 francés, a 51-00.  
3 por 100 español, a 30 7/8.

BURDEOS, 5 (a las diez y cuarenta y cinco minutos  
de la mañana).—Un despacho oficial de Versalles  
confirma el descalabro que han sufrido los rebeldes  
en su salida de París, así como la muerte de sus  
principales jefes Flourens y Duval.

En el interior de París no ha habido combate  
alguno.  
La consternación del comité y de sus adeptos es  
grande a consecuencia de la derrota de ayer.  
Al mismo tiempo continúan las disensiones entre  
los insurretos.

El Sr. Assi, uno de los jefes de la *Internacional*,  
ha sido preso por los suyos.  
Veintidos individuos del municipio han presenta-  
do a dimisión.  
Todo hace esperar una próxima y lisonjera so-  
lución.

LONDRES, 5.—Segun noticias de París, los periódicos  
adictos a los rebeldes sostienen el principio de  
la abolición de las herencias.

BRUSELAS, 4.—Los soldados franceses que vuelven  
a su patria reciben sus armas.

BURDEOS, 6.—Versalles, 5 (por la noche).—En Li-  
moges ha habido un motin; pero es poco peligroso.  
Un coronel de coraceros ha sido asesinado por los  
comunistas.

La represión será pronto.

Delante de París hemos acabado de coronar toda  
la meseta de Chantillon.

El Gobierno desearía ahorrar la sangre del ejérci-  
to, no ha querido mandar atacar los fuertes de Van-  
ves a Issy, cuya suerte está ligada a la de París y que  
caerán con la capital, cuando haya llegado el mo-  
mento.

Los insurrectos están consternados, y se proscri-  
ben unos a otros.

(De la Gaceta de hoy.)

VERSALLAS, 6 de Abril, (a las nueve y veinticinco  
minutos de la noche; Madrid id., a las diez y treinta  
minutos de la noche).—El encargado de Negocios de  
España al señor ministro de Estado:

«Mac-Mahon manda el ejército de operaciones, y  
Vinoy la reserva.  
Hoy ha habido un ligero tiroteo en Neuilly.»

Sobre el encuentro de Courbevoie, junto a París,  
dice *El Nacional*:

«El cañon ha resonado esta mañana haciendo la  
dolorosa señal de la guerra civil. Hé aquí los tristes  
ecos de esta calamidad pública:

«Sobre las ocho algunas tropas que venían de Ver-  
sailles avanzaron hasta Courbevoie. Eran unos 4 ó  
5.000 hombres de tropas de línea, guardas de la paz  
y guardias republicanas de infantería y caballería  
con ametralladoras y cañones, que colocaron en la  
batería en la plazaola de Courbevoie.

Cuatro ó cinco batallones de Guardias nacionales,  
entre los cuales se hallaban el 115 y el 118 disemi-  
nados entre Neuilly y Sablonville, se reunieron en  
seguida, empeñándose un vivo tiroteo.

Los batallones, armados en su mayoría de fusiles  
de pistón, han tenido que ceder ante los chascos y  
las ametralladoras, viéndose precisados a replegarse  
al puente de Neuilly que pasaron, empezando a cons-  
truir una barricada por ese lado.

Entretanto las granadas caían en gran número so-  
bre Neuilly, Sablonville, pascos de Long-Champs y  
hasta sobre París. La pared núm. 70 de la avenida  
del gran ejército tiene la huella de una granada:  
también han caído algunas en una casa de enfrente,  
junto a la estación del camino de hierro, y en la  
cañal de la Route, otra granada ha matado a un niño.

Reina gran agitación en toda la avenida del gran  
ejército. La multitud se apiña al pie de la barrera  
de la Estrella, mirando hacia la avenida de Neuilly.  
Muchos tienen antepasados de larga vista.

Algunos guardias nacionales vuelven solos del  
combate, como los soldados en el momento de la batalla,  
siendo rodeados por la muchedumbre para saber lo  
que ha sucedido.

Se calcula el número de víctimas en unos cin-  
cuenta entre muertos y heridos por parte de los guar-  
dias nacionales, que solo se retiraron cuando faltaron  
las municiones a sus armas defectuosas.

La tropa de Versalles ocupa la orilla izquierda del  
puente de Neuilly.

La puerta Maillot está cerrada. Los guardias na-  
cionales están en las murallas. Dos piezas de 4 lie-  
gan al gran trote, y numerosos batallones suben la  
avenida de los Campos Eliseos.

Al medio día.—Al extremo de la avenida de la  
Emperatriz, la puerta que mira al bosque de Bolo-  
nia está cerrada, pero solo la guardan unos quince ó  
veinte guardias nacionales.

Volvemos a la puerta de Neuilly. La avenida del  
gran ejército está mucho más animada que una hora  
antes; por todas partes llegan ciudadanos armados,  
muchos de los cuales no llevan el uniforme de la  
Guardia nacional.

Observamos que todo se hacia sin orden, que nada  
está organizado.

Los kapis llevan números diferentes y nos es im-  
posible darnos cuenta de los batallones que están en  
marcha.

Recogemos los siguientes datos sobre los sucesos  
de la mañana.

Al llegar el ejército de Versalles a la plazaola de  
Courbevoie, había colocado la tropa de línea a van-  
guardia, y la gendarmería a retaguardia. A la vista  
de las tropas de línea el 93 batallón de la Guardia  
nacional que ocupaba el cuartel alzó las culatas al  
aire gritando: «Viva la república! Viva la *Commune*!

La tropa de línea tenía deseos, al parecer, de imi-  
tar el ejemplo del 93; pero la enérgica actitud de los  
gendarmes la mantuvo en su deber.

Se dió por el comandante general de las tropas de  
Versalles orden de hacer fuego, y el 93 batallón de  
la Guardia nacional se dispersó y huyó en todas di-  
recciones, dejando gran número de muertos y heri-  
dos sobre la plaza.

Los batallones 118 y 115, que se hallaban detrás  
del 93, se replegaron sobre Neuilly y detrás de las  
fortificaciones.

El ejército de Versalles es dueño de Courbevoie y  
del puente de Neuilly, desde donde amenaza la aveni-  
da del gran ejército, y por consecuencia la mayor  
parte de París.

Neuilly es por el momento un terreno neutral  
que no está ocupado por nadie. Los habitantes,  
abandonando sus casas, han entrado casi todos en  
París, ó se han refugiado en los pueblos cercanos.

De parte de las tropas de Versalles las pérdidas  
son insignificantes. Sin embargo, casi estamos seguras  
de que ha sido muerto un oficial superior. Algun-  
as personas dicen que es el general Valentín, pero  
creemos poder afirmar que no es cierto.

Los guardias nacionales heridos están en poder de  
las tropas de Versalles.

A las tres se ocupan de preparar la defensa de la  
puerta de Neuilly, en la cual se han colocado dos  
baterías de artillería.

«A las tres de la tarde.—Varios cañones de 4 y  
de 12 son conducidos a la puerta Maillot y de las  
Temes, colocándose inmediatamente sobre las mu-  
rallas. Numerosas tropas llegan a los bastiones



sobre nombramiento de altos funcionarios para Alsacia y Lorena no estriba en ninguna seguridad.

La *Gazette de l'Allemagne du Nord*, al ocuparse del estado actual de la Francia, dice que no puede preverse el giro que tomarán las negociaciones pacíficas de Bruselas, porque los plenipotenciarios franceses carecen de la fuerza moral que les hubiera ofrecido la existencia de un Gobierno suficientemente fuerte para hacer respetar sus decisiones.

Van siendo más satisfactorias las noticias recibidas de Argelia. El general Lallemand, parece, había logrado hacerse enteramente dueño de la situación y batir por completo ó los insurrectos.

Arago ha abandonado á Roma, dirigiéndose á Francia con motivo de los acontecimientos de París.

Dice un periódico:

«Dos telegramas que hoy se han recibido sobre el estado de cosas en Francia, no acusan ningún progreso para la causa del orden. Aparte de los que comunican la agencia Fabra, explicando por qué no avanzan las operaciones contra París, se tienen además noticias comunicadas por nuestro encargado de Negocios, de las cuales resulta que se ha reducido á prisión al arzobispo de París y que se ha hecho algunas requisas de dinero en casas particulares.

Cartas privadas que también se han recibido hoy confirman las exacciones de dinero, añadiendo que se ha ocupado militarmente el palacio del banquero Rothschild y que se han recogido 9 millones de francos encontrados por los rojos en una caja reservada del Banco de Francia.

Y como otras de las disposiciones que ha tomado la *Commune*, según el parte de la agencia Fabra á que antes nos hemos referido, consista en abolir las herencias, tenemos que los rojos no tienen otra norma de conducta que el comunismo, la rapia y el terror.

El programa es de lo más halagüeño que puede imaginarse.»

Según la *Liberté*, muchos diputados del departamento del Sena han decidido presentar una proposición encaminada á que la Asamblea se disuelva, pues que su mandato ha terminado. En el caso de que dicha proposición no fuese aceptada, los diputados firmantes presentarían su dimisión en masa.

La *Consigna* ha reaparecido en París con un largo artículo de Enrique Rochefort que se adhiere por completo á la *Commune*. Ya está por lo tanto restablecido de su enfermedad el impetuoso libelista.

En estos últimos días la *Commune*, encontrando sin duda estrecho para su importancia el campo político en el que tan injustificadas invasiones había verificado, hase entremetido también en los actos de soberanía nombrando ministros plenipotenciarios que la representen en las cortes de Europa. ¿Qué soberanos y qué representantes! El *Gaulois* dice que si se atrevieran á parecer ante los Gobiernos extranjeros serían recibidos como mercedes, á escobazos.

Es objeto de comentarios entre la gente diplomática el reciente viaje del Sr. Julio Favre, ministro de Negocios extranjeros, á Rouen, donde confirió con el general prusiano Fabrice, no solo acerca de varios puntos controvertidos del tratado de paz, sino también, según se dice, de otras cuestiones importantes.

Para el caso en que los disturbios promovidos por los rojos en París, tomaran otras proporciones, se ha mandado que en los puntos del territorio francés ocupado por los alemanes se proclamará el estado de sitio, con arreglo á las leyes francesas, con las modificaciones que exijan las circunstancias. Este estado de cosas no modifica en lo más mínimo la extensión de las atribuciones de los jefes de las tropas alemanas.

El conde de Bismark, con motivo de los sucesos de París, dice que los Gobiernos alemanes tienen interés de facilitar la tarea del Gobierno republicano. El emperador quiere abstenerse, ha dicho, de toda intervención en los asuntos interiores de Francia. Pero se entiende que esta resolución subsistirá tan solo mientras no se hallen comprometidos los intereses de Alemania, lo cual sucedería desde el momento en que se pusiesen en tela de juicio los preliminares de la paz. En este caso proseguiríamos la guerra con la misma energía que hemos demostrado hasta aquí.

La *Commune* de París ha dado el siguiente decreto.

«Considerando que los hombres del gobierno de Versalles han prescrito y empezado la guerra civil, atacado á París, matado ó herido á algunos guardias nacionales, soldados de línea, mujeres y niños;

Considerando que este crimen se ha cometido con premeditación y alevosía, sin provocación y contra todo derecho, decreta:

Artículo 1.º Se procede criminalmente contra los Sres. Thiers, Favre, Picard, Dufaure, Simon y Pothuan.

Art. 2.º Sus bienes serán secuestrados hasta que comparezcan ante la justicia del pueblo.

Los delegados de la justicia y de seguridad general quedan encargados del presente decreto.—La *Commune* de París.»

Un periódico de Ginebra, del 2 de Abril, publica algunas noticias tomadas de los diarios de París del día anterior, los cuales recibió por un amigo que salió de esta ciudad el mismo día.

De ellas tomamos las siguientes:

«La *Cri du peuple* dice en su número del 1.º

«Los rurales de Versalles enviaron anteayer al regimiento de línea núm. 13 para practicar un reconocimiento en el puente de Sévres. Ese valiente regimiento ha llegado hasta nuestras murallas para pedir á París la hospitalidad republicana, dando entusiastas gritos de «viva la república, viva la municipalidad!»

El *Vengeur*, periódico dirigido por Félix Pyat, publica un proyecto de decreto acompañado de largas consideraciones, el cual termina así:

«Desde hoy, París y las ciudades libres de Francia la municipalidad de París y las municipalidades federadas con ella, consideran disuelta la Asamblea llamada nacional instalada en Versalles, nulos y de ningún valor sus actos, y como insurrectos á sus individuos, los cuales serán tratados como tales en el municipio de París y en los municipios federados.

Los guardias nacionales de los municipios federados quedan encargados de la ejecución del presente decreto.»

La *Social* de París del 19 germinal, año 79, termina en los siguientes términos un artículo dirigido contra M. Julio Ferry y el Gobierno de Versalles:

«Hoy día los que no están con nosotros están contra nosotros. ¿Acaso la municipalidad no es obra del sufragio universal que nuestros enemigos invocan con tanta frecuencia contra nosotros? En estos críticos momentos, ¡oh ciudadanos! individuos de la municipalidad perezcan todos los que no se hallan unidos con nosotros: debemos velar por nuestra seguridad.

El nivel ó la bayoneta..... fuera contemporizaciones.»

Las prisiones se multiplican en la capital de la civilización con pmosa rapidez y bajo los pretextos

más fútiles. El Sr. Gustavo Janicot fué preso por una turba de energúmenos tan solo porque á un pilluelo se le ocurrió decir al verie: ese es un periodista.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 7 DE ABRIL DE 1871.

### CUMPLIMIENTO DE LAS PROFECÍAS.

¿De quién hablaban los antiguos profetas cuando en sus momentos de arroboamiento y de iluminación sobrenatural pintaban al Justo hecho blanco de las iras de los pecadores, abandonado de los justos, sufriendo todo género de tormentos, convertido en varón de dolores y conocedor de enfermedades?

Uno de ellos decía: «levantáronse los reyes de la tierra y los príncipes se juntaron contra Dios y su Cristo.»

Otro añadía: «han taladrado mis manos y mis pies y se pueden contar todos mis huesos.»

Azotes, corona de espinas, manto de escarnio, caña por cetro, salibas y bofetadas, insultos y sarcasmos sacrílegos, todo se encuentra descrito en otras profecías.

El autor de los salmos se lamenta de que le haya abandonado Dios: Dios mío, Dios mío, exclama: ¿por qué me has abandonado?

¿Hablaban de sí mismos los profetas? No. Ninguno de ellos se halló en el supremo conflicto ni hubo de sufrir las angustias que todos describían.

Algunos fueron apedreados, otros murieron aserrados, muchos fueron perseguidos por los pecadores y poderosos del mundo, casi ninguno obtuvo de los hombres el honor que le era debido; pero contra ninguno se juntaron los reyes y príncipes de la tierra, á ninguno le taladraron las manos y los pies, ninguno fué desoído de Dios en la hora de sus tribulaciones.

Más aun: David ó Isaias, que entre todos los profetas se distinguieron por la viveza de las pinturas y por los minuciosos pormenores que dieron de la pasión, no son quienes más sufrieron de parte de sus contemporáneos. David cantaba la desolación del justo y las conjuraciones de los impíos, ceñida pacíficamente la sien con la corona del pueblo escogido, respetado de los reyes extranjeros, amado y celebrado por sus súbditos; Isaias, de quien San Gerónimo dice que más parece Evangelista que profeta, pertenecía á la familia real, era querido de los monarcas, vivió una larga vida y apenas ninguna de las cosas que dijo podía aplicársele.

Se referían á algún personaje nacional ó extranjero que por una maravillosa reunión de infortunios hubiese sufrido las penas que decían en sus luctuosos cantos? Tampoco. Los hombres no conservaban en su memoria la de ninguno á quien pudieran aplicarse las descripciones proféticas. Job, probado por Dios con la desgracia para que sirviese de ejemplo de paciencia á las edades futuras, no había llegado al extremo de humillación y de aflicciones que pintaban los profetas de Israel.

El personaje objeto de sus cantos y de sus lamentaciones no había nacido aun.

Todos los profetas, en hablando de él, miraban al porvenir.

El pueblo que les escuchaba ya respetuoso, ya airado, no buscaba en los tiempos presentes ó pasados, sino en los futuros al varón de dolores cuya imagen le conmovía.

Nadie preguntaba: ¿Cuándo ha existido? Todos decían: ¿Cuándo vendrá?

### II.

Y vino, cuando llegó la plenitud de los tiempos, la semana fijada por Daniel, la época indicada por los profetas con caracteres y señales inequívocos.

Pero, según estaba también profetizado, los suyos no le recibieron. El pueblo que hacía cuarenta siglos estaba pidiendo al cielo que lloviese al justo y á la tierra que produjera al Salvador, se negó á reconocerle cuando los cielos le llovieron y la tierra le produjo en Belén.

Estuvo treinta y tres años entre ellos, dando ejemplos de virtud divina, haciendo milagros que probaban su omnipotencia, y dejando brillar de vez en cuando algún rayo de su sabiduría infinita; pero ellos tenían oídos y no oían, ojos y no veían. También esto estaba profetizado.

En un momento de entusiasmo egoísta quisieron hacerle rey, desconociendo u olvidando cuál había de ser la misión del Mesías. Otras veces decían: ¿de dónde ha sacado su sabiduría no habiendo jamás concurrido á las escuelas? ¿No es este el hijo del carpintero de Nazareth? Y si alguno se atrevía á indicar que fuese el Mesías tantas veces prometido y siempre esperado, los más doctos le replicaban: No, no lo es. De este conocemos á su padre y á su madre, y cuando venga el Mesías, no sabremos de donde viene.

Pero estos fatuos, que así interpretaban las palabras de los profetas, eran los peores de entre los judíos.

Algunos, mal avenidos con sus predicaciones, y enojados contra la austeridad de su conducta, aseguraban que hacía los prodigios en virtud de Belcebú, acusándole de blasfemo cuando contestaba la verdad á las preguntas que le dirigían y procuraban por medios inicuos apartar el pueblo de su seguimiento.

No era difícil ver que cuanto estaba escrito en las profecías se iba cumpliendo con una exactitud pasmosa en la persona de Jesús.

Epoca, lugar de nacimiento, mil circunstancias que antes parecían contradictorias, carácter inmensamente bondadoso, poder sobre los elementos, sabiduría infinita, todo se hallaba reunido en el que llamaban el hijo del carpintero.

Sin embargo, sus manos no están taladradas, ni su frente está coronada de espinas, ni le han vendido los que comen en su plato, ni los príncipes y

los reyes, aunque le miran con prevención injusta y mal disimulada envidia, se han mancomunado contra él.

Por el contrario, parece que las profecías de dolores se alejan de su cumplimiento. ¿No veis? Va á Jerusalén, á la ciudad dominada por los más poderosos de sus enemigos, á la residencia de la ambición, del fausto, de la envidia y de toda perversidad; á la población en que otra vez intentaron matarle; á donde parece que no se atrevía á ir en la Pascua pasada, y es recibido en triunfo. El pueblo le canta *Hosanna*, y le acompaña con ramos y palmas, y extiende en el suelo sus vestidos y adornos, deseando que los pise el asno sobre que cabalga Jesús. ¿Qué hay de común entre esta entrada y los sagrados vaticinios de penas y humillaciones?

¡Ah! también este detalle estaba profetizado. No se habría cumplido todo si Jesús no entrase en Jerusalén, montado en humilde cabalgadura y entre los vitores y alabanzas del pueblo.

Pero dejad que pasen cinco días..... Los tiempos están llegando, el instante predicho y suspirado se acerca. Todo se cumplirá; y cuanto más fuera del orden natural sucedan las cosas, más expeditamente aparecerá la divinidad de Jesús.

### III.

Subid al calvario y vereis un espectáculo que el mundo hasta ahora no ha visto ni en adelante volverá á ver.

Allí hay un hombre que agoniza en la cruz, y en quien la crueldad y la venganza han reunido cuanto puede haber de aflictivo y humillante.

Sus manos y sus pies están taladrados por enormes y agudos clavos. La corona de espinas que no le permite reclinar la cabeza sino hundiéndose aquellas y aumentando su dolor. Los huesos pueden contársele uno á uno, porque los azotes los han desnudado de la carne que los cubría. Su rostro está cubierto de sangre y de salivas. Su hermosa cabellera, señal de nazareno, está destruida, y pegada á la cabeza con la sangre.

No hay parte sana en su cuerpo. Ni figura tiene ya de hombre. ¡He aquí el varón de los dolores! Si la visión de los profetas había de realizarse algún día, hoy se ha realizado. Más sufrimientos de los que está pasando el Crucificado, situación más aflictiva que la suya, imagen más dolorosa, no puede concebirse ni imaginarse.

«Tengo sed», dice, y le dan á beber vinagre mezclado con hiel.

Un discípulo suyo saliendo de comer con él ha ido á venderle á sus enemigos por treinta dineros, que es el precio común de un esclavo. Los demás discípulos le han abandonado.

Los príncipes del pueblo, Pilatos representante del imperio, Herodes á quien todavía llaman rey, el judaísmo y el gentilismo, la fuerza material y la política, la crueldad y la cobardía, la ambición y la envidia, los Sacerdotes y los seglares, se han mancomunado para perderle. Todos están contra él.

Después de haber agotado en el pretorio todas las invenciones del escarnio y de la barbárie, después de condenarlo á muerte llamándole *justo*, después de colocarlo para mejor afrenta entre dos públicos ladrones, no saciada con esto la crueldad de sus perseguidores, dominados por una especie de locura, rodean la cruz gozándose en presencia los últimos tormentos de su víctima, en oír el postor estertor de la agonía, y en hacérsela más dolorosa con sus insultos y visajes ofensivos.

¿Todo se ha cumplido! Repasad los volúmenes de David y de Isaias, escudriñad las escrituras desde Moisés á los Macabeos, examinad las tradiciones de cuarenta siglos en los cuales el linaje humano no ha cesado de hablar del futuro Mesías, y no encontrareis una pena, una circunstancia cualquiera que no esté perfecta y superabundantemente realizada.

¿También le ha abandonado Dios? ¡Oíd! No hallando sino motivos de dolor y de angustias en la tierra, se esfuerza por dirigir al cielo sus ojos moribundos, y también el cielo se le ha cerrado. Aquel que viste de pluma al ave y de colores al lirio, y cuida hasta de la pequeña hormiga, se hace sordo á los ayes apagados del hombre que muere en la cruz.

El cual exhala su dolor supremo, diciendo: ¡Dios mío, Dios mío! ¿por qué me habéis desamparado? Son las mismas palabras que había profetizado David.

Todo se ha consumado, todo está cumplido. Entonces dió una grande voz y espiró.

«Verdaderamente este hombre era el hijo de Dios!» exclamó el capitán de la guardia, y con él muchas personas que habían subido al monte moviendo insultante algazara y bajaron golpeándose los pechos. Los que no quisieron reconocer el milagro y confesar su culpa, fueron á esconder el rostro y á devorar su vergüenza, presa la conciencia de atroces remordimientos.

### IV.

La pasión terminada de Jesús, que es la cabeza de la Iglesia, continúa en sus miembros. También esto estaba profetizado.

¿Quiénes son ahora los Judas, los Caifás, los Herodes y los Pilatos?

¡Ay de ellos si no reconocen á tiempo, como el Centurión, la divinidad de la Iglesia!

No detendrán el triunfo que está pronosticado y sufrirán la pena de su pertinaz malicia.

Nuestras previsiones respecto á los sucesos de París, se han cumplido. Apoderados los rojos de algunos fuertes, disponiendo de inmensa fuerza numérica y de mucha artillería, y alentados del deseo de mando, de la codicia y de todas las más impetuosas pasiones, no era de esperar que al primer

ataque del ejército depusieran las armas, según anunciaban los telegramas de Versalles. Los últimos son desfavorables á la causa del orden: dos días de combate no han bastado para hacer cesar el ataque de los demagogos que siguen cañoneando las posiciones del ejército; y el ministro del interior decía ayer que no tenía noticias que comunicar, indicio bien claro de que no eran buenas.

Hoy anuncia el telégrafo que el mariscal MacMahon ha tomado ya el mando del ejército, encargándose de la reserva el general Vinoy: esto, como decíamos el otro día, es una esperanza de que la rebelión será sofocada, por las cualidades de energía y valor que adornan al ilustre vencido de Sedan y por el prestigio de su nombre. Es preciso, sin embargo, no confiar demasiado, porque el mariscal no dispone de un buen ejército aguerrido y disciplinado. Aun en el caso de que lo tuviera, todavía le sería muy costoso y difícil dominar la insurrección, señora de París. El general Vinoy, antes de ahora, deseaba que los insurrectos le atacaran, esperando vencerlos así mas fácilmente; porque si permanecían á la defensiva, tendría que bombardear á París, ó exponer á sus tropas á los horrores de un asalto. En esta misma situación se encuentra el duque de Magenta: si no bombardea á París, tendrá que asediario en regla ó dar el asalto: el asedio es largo y el asalto podría ser de terribles consecuencias para el ejército.

No se sabe qué plan que tendrá el mariscal MacMahon; pero la necesidad mas perentoria parece que es tomar los fuertes que ocupan los insurrectos: conseguido esto—que no debe ser fácil—la insurrección habrá perdido un poderoso apoyo. En todo caso, la pacificación de París no será obra de un día, y es de temer que ocurran nuevos desórdenes en las provincias. A los de Marsella, que han sido gravísimos y sangrientos, han sucedido los de Limoges, de que hoy dá cuenta el telégrafo, aunque diciendo que son poco peligrosos. Sea como fuere, un motín comunista siempre es grave, y más en las actuales circunstancias de Francia; y por otra parte, el de Limoges todavía no está reprimido, contentándose el telégrafo con manifestar la esperanza de que lo estará pronto.

Entre tanto, París es teatro de los más grandes crímenes, y el terror impera sobre sus desdichados habitantes. El señor Arzobispo ha sido preso por los bandidos que forman el municipio y el comité central de la Guardia nacional, y el robo organizado por los patriotas aumenta. ¿Qué crimen ha cometido el Prelado? Probablemente el de condenar las hazañas de los demagogos, ó el de deplorar las desgracias de París; crimen de que serán acusados todos los Sacerdotes, con lo cual habrá un pretexto más para perseguirlos y encarcelarlos y robar las iglesias.

Las hienas de París empiezan á sentir sed de sangre, después de haber hecho numerosas víctimas. Según dice una carta, los demagogos han deliberado sobre lo que conviene hacer con los ministros y los diputados cuando se les haga prisioneros. Aunque no ha faltado quien pidiese que se fusilasen todos, se ha convenido en que mueran únicamente los ministros, los generales diputados, los individuos de la minoría que han sido *traidores*, y los miembros que más se han distinguido en la mayoría por su amor á la monarquía y su odio á la república. Los sentenciados á muerte llegarán, pues, á unos 300; y bien puede asegurarse que si las víctimas designadas cayeran en manos de los rebeldes, no quedarían las amenazas de estos en vanas palabras.

Ante la temerosa perspectiva que ofrecen los asuntos de París, un periódico liberal doctrinario pregunta alarmado:

«¿Va á permitir la Europa que este escándalo dure mucho?»

«Va á consentir que cuatro bandidos cosmopolitas, iniciadores de *La Internacional*, embauquen á los proletarios de todas las naciones, y ofuscándolos con el espectáculo de la orgía parisense revistan su propaganda exterior de cierta respetabilidad, hija de un *mirage* producido por la disidencia?»

«¿Será licito á estos misioneros del comunismo referirse á París como á un ejemplo, y justificar sus predicaciones por el éxito tan influyente en el ánimo popular?»

Si tal sucediese, habría que renegar de los principios conservadores, y creer que la solidaridad de la Europa, bajo la égida del progreso es, á todos puntos de vista, una mentira.

En ese caso, ¡viva la Prusia! Ella, al menos, conquistó, oprimió y avasalló; pero garantizó contra la presión de abajo.

Tirano por tirano, no hay que titubear: mil veces antes Guillermo I y Bismark, que Assi y Delescluze.

Esos principios conservadores invocados como esperanza de salud, son cabalmente los principales cómplices de las revoluciones: cuando los que se llaman conservadores no procuran conservar más que el bolsillo y no trabajan porque sean respetados y obedecidos los verdaderos principios de moralidad y de justicia, natural es que desconocidos y hollados estos principios se levanten los demagogos á buscar el bolsillo de los conservadores.

Sin Dios, sin Iglesia católica, sin autoridad respetada, cómo es posible que haya orden material en las naciones, ni que estén seguros los propietarios? Restaurar el principio de autoridad, moralizar á los pueblos, cesar de perseguir á la Iglesia, y no habrá que acudir al sable de los Césares y de los dictadores para dar paz á los pueblos.

Mientras imperen en la sociedad los modernos principios conservadores, no habrá paz ni orden; pasaremos alternativamente de las revoluciones á los Césares, de la anarquía á los tiranos, sin poder salir de estas dos cosas. El mismo periódico doctrinario á que antes nos hemos referido parece que lo comprende así, al pedir el régimen prusiano como contradicción de las revoluciones demagógicas: no el verdadero remedio no está en el despotismo militar, sino en la monarquía cristiana, única que puede restaurar estas desquiciadas sociedades.

Los periódicos de Menorca publican las siguientes noticias relativas al viaje de vuelta á la Península intentado hace días por el duque de Montpensier:

«Mucho ha dado que hablar el retardo en la salida del vapor *Menorca*; sin embargo, creemos que solo es debido á la maleta que al parecer no estuvo dispuesta á la hora acostumbrada.

Lo que sí extraña á muchos fué, según se dijo, el desembarque desde el vapor de los equipajes del duque de Montpensier y del conde de Eu, poco tiempo antes de salir aquel para Alcudia y Barcelona.

Si bien hemos oído comentar de varias maneras los motivos que han inducido al señor duque á aplazar su viaje, creemos satisfacer en parte la curiosidad que habrá despertado en nuestros lectores este acontecimiento, relatando á continuación, aunque sin salir garantes de ello, el rumor que nos ha parecido más verosímil.

Parece que el señor duque, teniendo en su poder las actas de diputados, se decidió á salir para el Continente: habiendo tomado pasaje á bordo del *Menorca*, pidió al señor subgobernador una cédula de venidad, lo que le fué negado.

Después de cambiar entrambos algunos oficios y alguno que otro con el general señor del Pino, el señor duque de Montpensier y el conde de Eu decidieron quedarse.

También se ha susurrado que no ha sido ageno á estos hechos el señor conde de Cheste, quien, naturalmente, sabiendo que Montpensier iba á marcharse, demostró deseos de hacer lo mismo; lo que si podemos asegurar es que de siete á siete y media el conde de Cheste desde el embarcadero estuvo mirando al vapor, llegando después hasta la punta de Calafguera, donde, por la estrechez del puerto, el vapor se aproxima á tierra.»

En el Congreso se leyó la siguiente comunicación del duque de Montpensier, que confirma la anterior noticia:

«Habiendo recibido en la isla de Menorca, donde me encuentro por disposición del señor ministro de la Guerra, mi acta de diputado por el distrito de San Fernando, he recurrido sucesivamente á las autoridades militares y civiles de estas islas, y después á dicho señor ministro, con objeto de obtener el pasaporte para trasladarme á Madrid y poder asistir á las sesiones de las Cortes, como es mi derecho y mi deber verificarlo. Y habiéndome negado hasta ahora dicho documento, recurro á V. E. á fin de que desaparezca el obstáculo que me impide tomar asiento en el Congreso, cumpliendo lo terminantemente prescrito por la Constitución y por las leyes.—Dios, etc.—Mahon, 30 de Marzo de 1871.—Antonio de Orleans.—Excmo. señor presidente del del Congreso de los diputados.»

La *Política* cree que el Congreso exigirá al Gobierno á cuyas indicaciones ha obedecido las autoridades de Mahon la responsabilidad de este acto arbitrario. Creer es.

Parece que el Gobierno ha dado ya el permiso para que vuelvan á la Península los generales de la guerra; así á lo menos lo dicen varios periódicos. Verdad es que por el fallo del consejo de guerra aquellos señores vuelven á la clase de paisanos, y no necesitan de licencia del Gobierno para fijar su residencia donde mejor les convenga.

Los periódicos ministeriales se callan como muer sobre los sucesos de Córdoba. Veremos si les obligan á romper ese cobarde silencio las siguientes líneas de *La Igualdad*:

«La ley, la humanidad, la honra del nombre español y el decoro del ejército están interesados en que se castigue ejemplarmente á los miserables que, con engaños, disfraces y falsas promesas, atraerán á dos ó tres carlistas fanáticos á una celada, no para prenderlos, que este podían haberlo hecho sin sacar las tropas del cuartel, sino para matarlos impunemente y sin defensa cuando más confiados estaban.

Eso no pasa entre salvajes, ni puede tolerarse en un país que se llama civilizado.»

Así será, pero en España sucede, se aplaude y quien sabe si al fin también se premiará.

Reproducimos con mucho gusto las siguientes líneas de *La Igualdad* que se refieren á nuestro amigo el diputado Sr. Vall, entendido y bizarro general del ejército de D. Carlos V en la pasada guerra civil:

«El presidente de edad del Congreso, que tiene más de setenta años de edad, se negó á servirle del coche de la presidencia, diciendo que no le necesitaba ni le hacía falta alguna, y podía pasarse sin él andando á pie.

Traslado á los Zorrillas, Riveros y demás presidentes ó ministros demócratas ó progresistas, que necesitan cosas hasta para irse á la cama, y además para todos sus secretarios, familias y familiares.»

Días pasados publicamos el decreto del ministerio de la Guerra por el cual ha sido relevado del cargo de fiscal del Tribunal Supremo de la Guerra el brigadier Bessieres, conde de Cuba.

La *Esperanza* felicita por esta distinción al antiguo ingeniero del ejército de D. Carlos, que tanto contribuyó á la gloriosa defensa de Morella, cuando esta plaza fué sitiada por el general Orba.

Un periódico republicano, al dar cuenta de la separación del conde de Cuba, la explica del siguiente modo:

«Ha sido relevado porque ha tenido dignidad y energía para negarse á presentar la dimisión exigida por el Gobierno, según se dice, por no haberse prestado á modificar su dictamen en el asunto de los escándalos de desahucios y tropelías cometidos por las autoridades militares de las Provincias Vascongadas, que, usurpando las atribuciones de la justicia ordinaria, y faltando descaradamente al precepto constitucional, han mantenido el estado de sitio, plena paz por espacio de cinco meses, y enviado al presidio más de ochocientos ciudadanos legalmente inocentes, puesto que no han sido juzgados y condenados por los jueces competentes y naturales.»

«Por la misma causa, añade *La Igualdad*, dimitió su destino y pidió su retiro el fiscal togado del Consejo de la Guerra, Sr. Urbina, y ya se anuncia la separación ó cesación del presidente, general Rivero, y de otros ministros, pues la acordada del Tribunal está conforme con el dictamen de ambos fiscales, y sin embargo, todavía no se ha llevado á efecto el puesto en ejecución.»

Pero en la separación del brigadier Bessieres habria alguna circunstancia que enaltecería sobre manera al separado, si fuera cierto lo que escriben de Madrid á *La Correspondencia Vascongada*.

El corresponsal de este diario bilbaíno, después de citar el hecho de haberse negado los artilleros de Granada á tratar con el brigadier Hidaigo, el cual ha tenido que dimitir el puesto para que se le había nombrado en aquella capital, escribe lo siguiente:

«Otro acto de noble independencia es el del con-



de Cuba, fiscal militar del Consejo Supremo de la Guerra, de quien se ha pretendido, hasta con la oferta de la feja, que diera un dictamen encaminado a salvar la responsabilidad del Gobierno en la cuestión del estado de sitio de esas provincias, y se ha negado resueltamente, habiendo sido separado, no obstante el grito aquel revolucionario de la inmovilidad judicial.

«Hasta con la oferta de la feja:» esto es demasiado grave para no pasar sobre ello como sobre ascuas.

La cuestión de las infracciones constitucionales en las provincias Vascongadas es un monte que le ha salido al Gobierno en su camino; y el Gobierno se da tal maña que cada vez lo hace mayor.

Nuestras noticias en punto a la próxima cesación del presidente y varios ministros del Supremo Consejo de la Guerra, coinciden con las de *La Igualdad*. El general Rívera hace ya días que presentó su dimisión, lo cual no deben extrañar los que conozcan a dicho señor y motivos hay para creer que sigan su ejemplo algunos de sus compañeros.

Como de las infracciones constitucionales de las provincias Vascongadas ha de tratarse en las Cortes, esta es una razón más para que los consejeros del Supremo de la Guerra quieran separar sus nombres de ciertos cargos que podrían hacerse en su día.

Consolador es el espectáculo que ofrece Madrid en estos santos días, consagrados a conmemorar los misterios de nuestra Redención. El aspecto que esta populosa capital presenta, debe ser bastante a convencer de su error a los que todavía piensan que el catolicismo está muerto en el corazón de los españoles. Madrid deja en estos días de ser la ciudad alegre y bulliciosa, ensordecida por el ruido de millares de carruajes, para convertirse en el pueblo devoto que se consagra enteramente a la oración y al recogimiento.

Libertad completa tiene todo el mundo para andar en carruaje: ningún bando de las autoridades ha prescrito que se observe la antigua piadosa costumbre de abstenerse de ello; y, sin embargo, no se han visto coches por las calles: Madrid está silencioso; sus tiendas cerradas; sus paseos y cafés desiertos; y solo están llenas de gente las iglesias.

En todas ellas se han celebrado los oficios con grandísima concurrencia, habiendo sido muy numerosas ayer las comuniones. Por la tarde, la población entera recorría los templos, visitando devotamente los monumentos, devoción que ha practicado el ejército, siguiendo sus gloriosas católicas tradiciones.

Conviene observar que hasta los periódicos ministeriales, parecen creyentes fervorosos, según los artículos y versos que dedican al recuerdo de la pasión y muerte del Hombre Dios. El hecho es significativo, porque demuestra que el catolicismo del pueblo español es tan profundo y arraigado, que se impone a sus enemigos. La conducta de la prensa ministerial es un homenaje rendido a la fe de España; si esta no fue a tan viva y tan poderosa, los revolucionarios en general no procurarían aparecer, amigos de lo que más odian y combaten.

Esta misma observación puede hacerse respecto a los coches. Multitud de personas hay en Madrid que por desgracia, no manifiestan el más mínimo respeto a la religión; sin embargo, esas personas no se han atrevido a chocar con el sentimiento popular, a herir las piadosas prácticas de nuestro pueblo; y si no han querido confundirse con los fieles que oraban, habrán tenido que permanecer encerrados en las paredes de su casa, porque todo Madrid no se ha ocupado en otra cosa que en orar y visitar santuarios.

Cuando vemos esto, nos sentimos fortalecidos y animados y crece nuestra esperanza de que Dios se apiadará de nosotros. Cerca de tres años de revolución impla y perseguidora de la Iglesia, no han sido poderosos a alterar el carácter eminentemente católico de España: el vicio y la incredulidad han salido a la superficie de la sociedad, aterrando a los buenos; pero, en el fondo, España se conserva como antes era.

En las grandes solemnidades religiosas se ve esto de una manera evidente: ricos y pobres, grandes y pequeños, acompañan a la Iglesia en sus oraciones, y se diría que el espíritu cristiano había pasado por nuestras ciudades, suspendiendo en ellas todo movimiento, a no ser el de los corazones que se dirigen a Dios. Un extranjero se maravilla de ver el espectáculo que ofrece Madrid, entregado de lleno a la práctica de las devociones cristianas.

Bandigamos a Dios que no permite que se oscurezca la fe en nuestro pueblo; mas para ser dignos de tal gracia, menester es trabajar todo lo posible por que prosperen y fructifiquen abundantemente los grandes elementos católicos de esta tierra privilegiada, con los cuales podrá llegar pronto la renovación social de todas las cosas en Cristo.

En el extracto de la sesión del Congreso de anteaño encontramos nuestros lectores la importante pregunta que dirigió nuestro amigo el Sr. Vildósola al señor ministro de Ultramar, y la contestación que este dió.

La noticia que motivaba la pregunta se repite en términos análogos con demasiada frecuencia por desgracia, y nunca está demás que se desmienta con la energía con que lo hizo el Sr. Ayala. Y convendría hacer algo más; convendría que el Gobierno pusiera especial empeño en averiguar el verdadero origen de esos anuncios sobre proyectos de venta de la isla de Cuba para desautorizarlos de una vez e impedir el malicioso efecto que puede producir la simple sospecha de que tales anuncios puedan tener algún fundamento.

Ni el Gobierno ni ningún español pueden olvidar por un momento los inmensos sacrificios de sangre y de dinero que están haciendo nuestros buenos compatriotas de Cuba para defender la integridad

del territorio. «Apreciamos aquí debidamente la terrible impresión que debe producir en el voluntario que ensangrentado ó rendido de fatiga, vuelve del campo de batalla, la lectura de un despacho, aunque se deba suponer falso, en que se anuncia, por ejemplo, que el representante de los Estados Unidos en Madrid hace saber a su Gobierno que el de España le ofrece la venta de Cuba por 400 millones de pesos? Esta era cabalmente la noticia publicada en un diario anglo-americano, que motivó las palabras pronunciadas anteaño por el señor Vildósola.

La respuesta del Sr. Ayala está inspirada en el sentimiento de amor a la patria, pero algo exigente nos parece el ministro de Ultramar al pretender que ciertas noticias sean desmentidas por todos los españoles sin más averiguación en el acto de oír las. Han ocurrido (y ojalá no ocurran) cosas muy raras con respecto a la cuestión de Cuba. ¿Quién se atreverá a decir que los laborantes cubanos no han encontrado jamás protección alguna en la Península?

Las prescripciones reglamentarias que interpretó en sentido demasiado restrictivo el presidente de la Cámara, no permitieron rectificar al Sr. Vildósola, pero *La Esperanza* nos dice en qué términos lo hubiera hecho si se le hubiera permitido.

Hélos aquí:

«Si solo del Sr. Ayala se tratara, yo hubiera desmentido desde luego la noticia; pero no se trata solo del Sr. Ayala: se trata de los hombres que están con el Sr. Ayala, y en conciencia, lo que el Sr. Ayala creyó que debí haber hecho, ni antes de oírle debí hacer, ni después de haberle oído lo puedo hacer. «Cuando veo una rebelión que se sostiene años y años sin saberse de dónde recibe su fuerza; cuando veo dentro de esta situación alguna fracción ó algunos hombres importantes que abogan por los rebeldes; cuando al lado del Sr. Ayala veo a directores de difuntos diarios separatistas; cuando, en fin, también al lado de S. S. veo al Gran Oriente de la logia de la Habana, y a antiguos amigos y antiguos favorecedores de algunos de los miembros del comité filibustero de New-York, yo, en conciencia, no puedo desmentir que se quiera vender la isla de Cuba, aunque tampoco pueda afirmar que exista esa intención. «He aquí por qué no he desmentido la noticia, limitándome a pedir que la desmintiera el ministro, como muy digna y elocuentemente, me complazco en reconocerlo, lo acaba de hacer.

En la última hora de nuestro número del miércoles, adelantamos una noticia referente a otras que iba a dar *El Imparcial*. La nuestra ha salido tan cierta como falsas las del periódico semi-progresista, semi-cimbrio.

En efecto, *El Imparcial* de hoy, más contento que unas castañuelas, dice que por «conducto autorizado en los círculos oficiales» de D. Carlos ha recibido datos relativos a los nombramientos militares hechos por el señor duque de Madrid desde 1868.

Al ver esos datos, cualquiera diría que estaban tomados del ministerio de la Guerra desmembrado por D. Juan Prim y D. Francisco Serrano desde la misma fecha que *El Imparcial* señala.

«Cinco capitanes generales! ¡Cinuenta y cuatro tenientes generales! ¿A quién, que no sea algún beatífico lector progresista, hará creer el periódico de los ardientes noticiosos que D. Carlos ha nombrado capitanes y tenientes generales, ni más ni menos que si un ministro de la Guerra en tiempo de revoluciones gloriosas?

La verdad es que nos va causando admiración la imperturbabilidad del órgano de Martos. Después de los tremendos revoluciones que en punto a noticias ha llevado; después de haber tenido que rectificar gravísimas calumnias; cuando está todavía fresca la tinta con que escribió una serie de sueltos inculcables sobre el estado de una angustia y desgraciada señora residente en Ginebra, ¿se atreve todavía a hablar de noticias autorizadas, de datos fidedignos, etc., etc., para demostrar que sabe a ciencia cierta todo lo que acontece en este mundo y en el otro!

¡Infornado periódico! Hace años, *La Correspondencia de España*, por la exactitud singular de sus noticias, robó la fama que desde tiempo inmemorial tenía la *Gaceta*. Hoy *El Imparcial* ha robado la fama a *La Correspondencia* y a la *Gaceta*, de tal modo, que la voz pública ha hecho una variación importante en el conocido proverbio de *mente más que la Gaceta*.

Como verán nuestros lectores en el extracto de la sesión del Congreso, la comisión permanente de actas consta de seis diputados ministeriales y un republicano.

El Gobierno había apoyado, sin embargo, siete ministeriales, pero cayó en la cuenta de que uno de ellos no había presentado aun el acta, y temiendo, con fundamento, que sobre este punto se suscitase una gran discusión provechosa para las oposiciones, determinó, de acuerdo con la presidencia, que esta anulase la elección del ministerial y proclamase al republicano que le seguía en el número de votos.

De esta manera, las oposiciones lograron tener un representante en la comisión de actas, lo cual fué tanto menos costoso para los fronterizos, cuanto cesó absolutos de la situación, cuanto que el sacrificio fué un progresista.

*La Política* de anteaño decía que las palabras insertas en el discurso de la corona *farán trazar de imponerme* (al pueblo español), parece que están escritas en el original de puño y letra de D. Amadeo.

*La Correspondencia* de anoche publica un párrafo de una carta dirigida al *Diario de Barcelona* en la cual se confirma lo dicho por *La Política* y añade que esa frase, escrita de puño y letra de D. Amadeo, significa, sin duda alguna, que este príncipe está dispuesto a abandonarnos a poco que las circunstancias se lo indiquen.

No sabemos qué clase de circunstancias han de

ser estas, pues la verdad es que con la historia de las últimas elecciones en la mano, no sería difícil demostrar que el país está muy lejos de confirmar la obra de los 191 constituyentes.

Estos días se ha hablado de crisis ministerial. Generalmente esta crisis sale a relucir cuando no se tiene de qué tratar. Por eso no hemos dado importancia ninguna a estos rumores; y además porque nos parece muy difícil sustituir el actual ministerio con otro, sea del color que quiera, sin que corra algún peligro la monarquía.

*La Política* nos ha dicho que se ha pensado en el brigadier Topete, a quien se ha ofrecido el poder, rogándole que se ponga al frente de otra situación tricolor; pero el Sr. Topete se ha negado a aceptar este espinoso encargo. Otro periódico dice que *la Tertulia progresista* trabaja con sigilo y eficacia para que se forme un ministerio progresista puro bajo la presidencia del general Fernández de Córdova y bajo la protección del Sr. Ruiz Zorrilla.

El duque de la Torre, a cuyos oídos ha llegado, según parece, esta noticia, se muestra inclinado a favorecer semejante combinación.

La elección del general Córdova nos parece acertada y digna completamente de la *Tertulia progresista*, porque la verdad es que en materia de progresismo puro, ¿cuál más puro que el progresismo del general Córdova?

*La Correspondencia de España* dice que fué apurada la situación del gobierno y de la mayoría el martes último al constituirse la mesa, pues además de no estar presente el Sr. Olózaga para tomar posesión de la presidencia, el primer vicepresidente, Sr. Fernández de la Hoz, se puso malo y fué preciso acudir al Sr. Martín de Herrera, tercer vicepresidente, el cual, tomando un coche de ministro, tuvo que marcharse a su casa a vestirse de ceremonia y calzarse los guantes blancos.

La indisposición del Sr. Fernández de la Hoz puede explicarse teniendo en cuenta que las oposiciones habían pensado en el mismo señor para candidato a la vicepresidencia.

El Sr. Fernández de la Hoz parece que promiscua.

Después de varios días, y cuando el correo ha tenido tiempo para hacer más de un viaje a Santa María de la Peña, provincia de Huesca, *El Imparcial* vuelve a insistir en que el Párrco de aquel pueblo, por estar presidiendo la mesa electoral dejó morir sin sacramentos a un enfermo, no del mismo pueblo, sino de Triste.

Con la mayor frescura decía ayer *El Imparcial* lo siguiente:

«Pues bien, EL PENSAMIENTO nos llama calumniadores; y sin embargo, no niega que el cura presidió la mesa electoral, porque es verdad; no niega la contestación del párrco, porque es exacta en el fondo; no niega la muerte del enfermo sin los últimos auxilios espirituales, porque desgraciadamente para la familia es demasiado cierto.»

Si nuestros lectores se han enterado del asunto, ellos podrán decir si hemos negado ó no que el enfermo de Triste muriera sin los auxilios espirituales. Ahora negamos, entendiéndolo bien *El Imparcial*, que el Párrco de Santa María de la Peña estuviera ocupado en presidir la mesa electoral; por consiguiente, mal podía decir que no iba por esta razón a Triste.

Ahora formen nuestros lectores el juicio que les parezca del párrco que hemos copiado de *El Imparcial*.

Lo dicho: este diario no escarmienta a pesar de las veces que sus ligerezas, por no decir otra cosa, le han obligado a cantar la palinodia.

Verdad es que por eso no se desacredita *El Imparcial*.

Dice un periódico montpensierista que la cuestión del cambio de gobernadores trae muy agitados a los ministros.

El Sr. Mártos no quiere que sus amigos sean sacrificados, y el Sr. Sagasta parece que sacrificaría de buen grado a los demócratas y a la mayor parte de los progresistas, cuya ineptitud molesta bastante al ministro de la Gobernación, el cual reemplazaría a los gobernadores actuales con *fronterizos* presentables, si no temiera las iras de los *Tertulianos* de la calle de Carretas.

Estos tertulianos continúan, por lo visto, siendo los amos y señores absolutos del cotarro ministerial.

¡Ya se conoce!

El corresponsal de *La Correspondencia Vascongada* da cuenta de algunas murmuraciones que ha suscitado entre ciertas gentes el patriótico banquete del brigadier y banquero Sr. Gándara.

Como un periódico tiene el deber de enterar a sus lectores de cuanto ocurre y se dice, copiamos a continuación las líneas de *La Correspondencia Vascongada*:

«No he acabado aún de hablar del banquete oficial dado por el Sr. Gándara: como a los hombres de negocios no se les quiere conceder patriotismo, cosa bien injusta a la verdad, a nadie le cabe en la cabeza que solo para fortalecer las filas de la situación se gastara mil duros el Sr. Gándara: así unos maliciosos dicen que la rescisión del contrato con el Banco de París se hará ahora con mejores condiciones, mientras otros pronostican el próximo arrendamiento de los tabacos. Desconfíen ustedes como desconfío yo de esta raza de murmuradores y de escépticos que en todo quieren descubrir la fría mano del interés.»

¡Mucho abunda la raza de los murmuradores!

Cuenta un periódico de Valencia, continuando la nunca interrumpida crónica de los crímenes que se cometen en aquella provincia, que al salir uno de estos días del pueblo de Rocafort el cobrador de contribuciones y un criado suyo, fueron sorprendidos por cuatro hombres que, apuntándoles con escopetas, les exigieron mil duros en cambio de sus vidas, consiguiendo sustraerles dicho dinero. El

que había de jefe se llama el tío Juan, escapado de presidio hace 30 años, desde cuyo tiempo vaga por las cercanías de dicho pueblo.

Cuando las contribuciones que se recauden para el Gobierno no están ya seguras, ¿cómo lo han de estar los intereses y haciendas de los particulares? A esta deplorable situación se ha llegado ya en este país.

El *Irurac-bac* de Bilbao da cuenta de haberse verificado el sábado en aquella villa, un *meeting liberal fuerista* para contrarrestar, dice, la influencia del clero. El diario revolucionario bilbaíno no advierte que las palabras liberal y fuerista broman de verse juntas, porque entre ellas media el abismo que separa la libertad justa y honrada que desean aquellas provincias y la que autoriza la *partida de la Porra* y la infracción de todas las leyes, que constituye la tiranía revolucionaria con máscara de libertad.

Leemos en *La Convicción* de ayer:

«Según rumores esparcidos en esta ciudad ya desde muy temprano, parece que se han declarado en huelga los trabajadores de las diversas fabricas de la inmediata población de San Martín de Provensals, por lo cual se han enviado algunas fuerzas del ejército a dicho punto. Decíase que los huelguistas habían hecho graves amenazas a los que intentaran continuar trabajando.

Esperamos tener noticias más exactas para poderlas dar a conocer a nuestros lectores.»

Dice un periódico de Valladolid que han ingresado 30 penados en el presidio o reclusorio de aquella ciudad y han sido licenciados en el mismo y en virtud de las disposiciones del código del Sr. Montero Ríos, otros 12.

Sobre estos frecuentes licenciamientos de penados leemos en *La Correspondencia Vascongada* del miércoles:

«Los pueblos de la costa cantábrica tienen triste pensión con la existencia en ella del presidio de Santoña y la ley que a bandadas va echando de los establecimientos penales a los condenados por delitos comunes. Hace pocos días fué robado el famoso santuario de la Bien-aparecida de Hoz de Marrón, y una de estas últimas noches fué igualmente saqueada la iglesia parroquial de Santoña, llevándose los sacrilegos ladrones hasta el copon, cuyas sagradas formas arrojaron al suelo. Atribuyéndose estos robos, como los de la inmediata Vizcaya, a los licenciados de presidio que pululan por todos los pueblos.»

Esto más deben los pueblos a la revolución: mientras llena las cárceles y presidios de hombres de bien, se licencia por docenas a los criminales que ponen constantemente en peligro sus vidas y haciendas y se entregan a los más espantosos crímenes.

Merecen llamar la atención las siguientes líneas que publica un diario de Bilbao:

«En tiempos antiguos daba lugar a enojos y tristes altercados en la villa de Durango la elección de las personas que habían de conducir en las procesiones de Semana Santa los pasos ó imágenes que salen de la capilla de la Vera-Cruz en número de doce. Para obviar este inconveniente se adoptó el medio de dar la preferencia a aquellas personas que mayor limosna ofreciesen el domingo de Ramos con destino a la solemnidad del jueves y viernes santo, y desde entonces se verifica aquella especie de púdica licitación con asistencia del señor alcalde, del secretario y de los mayordomos de la cofradía. El domingo último tuvo lugar al espresado acto, y las limosnas que ofrecieron los piadosos vecinos por tener la honra de conducir en sus hombros los sagrados *bultos* ascendieron próximamente a setecientos reales. En otras partes hay que buscar personas mercenarias para conducir las imágenes, y en Durango sucede todo lo contrario.»

Parece que se ha acordado el restablecimiento del depósito general de comercio del puerto de Mahón.

Anteaño a la puesta del sol entró en Barcelona procedente de Levante la corbeta de guerra *Santa Lucía*. Pasó por frente de las fragatas *Villa de Madrid* y *Arapiles* y fondeó cerca de la linterna vieja y del vapor *Blasco de Garay*.

Ha sido sobredada la causa que venía siguiéndose al director de *La Epoca* por supuestas injurias a los tribunales con motivo de un párrco de dicho periódico, lamentando la escasa diligencia desplegada para descubrir a los autores del asesinato del Sr. Azcárraga.

Celebramos este resultado, al paso que sentimos que nuestro amigo el Sr. Fauró, redactor de *La Esperanza*, haya sido condenado a tres años y siete meses de destierro a 100 kilómetros de Madrid, a 4,000 rs. de multa y al pago de las costas.

Es mucha libertad la democrática.

El domingo por la mañana reunieron en la Casalonga de Valencia la mayor parte de los comerciantes interesados en la rebaja del 33 por 100 de los derechos arancelarios decretada por la junta revolucionaria y que ahora desconoce el Gobierno, eligiendo a los introductores de géneros extranjeros lo que legítimamente dejaron de abonar. La reunión, según un periódico de dicha ciudad, acordó reproducir la exposición que ya hace algunos meses elevó sobre el mismo objeto, cuando el Gobierno les quiso obligar también al pago, alegando en ella las muchas razones que militan en su favor, y se nombró una comisión que gestionase en Valencia y en Madrid, si era necesario, para conseguir la revocación de la orden que combatían.

Las revoluciones son pródigas en prometer, pero ya saben por experiencia los pueblos cómo cumplen sus promesas.

A la pregunta de *La Esperanza*: «¿Cuándo entra la *partida de la Porra* en el Congreso?» contesta *La Igualdad*: «La *partida de la Porra* no entrará fácilmente en aquel augusto recinto mientras haya allí diputados dignos é independientes, dispuestos a sacrificarse en aras de la honra de la patria; pero, en lo común, los *porristas conocidos* y otros que no lo son, pueblan las avenidas del palacio del Congreso, esperando la consigna de los jefes y *pagadores*, que tampoco son enteramente desconocidos.»

Parece que el señor Arzobispo de Valencia ha creído prudente prohibir esta Semana Santa las procesiones y demás actos de culto fuera de las iglesias en las poblaciones marítimas de la diócesis, por temor a que los enemigos del catolicismo cometieran irreverencias y otros abusos de más gravedad. Algun periódico indica que los masones tenían preparadas manifestaciones para el caso en que las procesiones hubiesen tenido lugar. Esta es la suerte que prepara a la Iglesia católica en España la revolución, a poco tiempo que se la permita seguir tiranizando al país.

Este año no ha tenido lugar en la capilla de Palacio la ceremonia del lavatorio a los doce pobres que los reyes socorrian con un traje completo y una buena limosna en metálico. Sin duda no es costumbre esta ceremonia en la casa de Saboya.

En España todos los reyes lo han hecho constantemente siguiendo el consejo de Jesucristo.

En el ministerio de la Guerra hay cuatro vacantes de oficial; una por pase del brigadier Ametller al Consejo Supremo de la Guerra, y las tres restantes por incompatibilidad de los Sres. Macías Acosta, Bermúdez y Muñoz Vargas, diputados electos.

*El Imparcial* ha oído decir que se piensa no cubrir esas vacantes y dejar en el ministerio a los citados señores, abonándoles la diferencia de sueldo con cargo a los fondos de material.

*La Política* añade, que se trata de aplicar un procedimiento idéntico a los empleados civiles cuyos cargos no son compatibles con la diputación. No fuera malo que los tribunales aplicasen el artículo 408 del Código penal a las autoridades é empleados que se atreven a malversar de ese modo los fondos públicos.

Por el ministerio de la Guerra se ha prohibido a las clases militares el uso de cadenas en los relojes cuando vistan uniforme. Valdría más que se les prohibiesen alevosías como la de Córdoba.

El brigadier Mogrovejo, a quien se había mandado de cuartel a Canarias, ha sido autorizado para permanecer en esta corte.

Según dice un periódico, ayer mañana ha salido para la Granja el presidente del consejo de ministros, acompañado de sus amigos, en cuyo sitio permanecerá hasta el sábado próximo.

Hé aquí los términos en que se ha anunciado a las provincias el acto de la apertura de las Cortes de 1871:

«Acaba de abrir el rey la legislatura de 1871. S. M. ha leído con entonación y sentido acento un patriótico discurso, interrumpido frecuentemente por calurosos aplausos y entusiastas aclamaciones de los representantes del país y del numeroso público. Este se agolpaba en su tránsito antes y después de la ceremonia, tributándole pruebas de cariñoso respeto y entusiasmo. El tiempo hermoso.»

Lo del buen tiempo es verdad.

Todas las correspondencias de Madrid que publican los periódicos de provincias convienen en que el Sr. Ríos Rosas está decidido a hacer una oposición enérgica al Gobierno.

Según un periódico de Valencia, en el pueblo de Benipia se ha firmado una exposición pidiendo al ministro de Fomento la supresión de la escuela de primeras letras.

Es tan vergonzoso este hecho, que nos resistiríamos a creerlo si la formalidad del diario que lo denuncia no fuese bastante para no dar lugar a dudas. Pero ya que los vecinos de Benipia tienen formado tan mal concepto de la enseñanza, esperamos que la superioridad les hará comprender lo útil del instituto que tratan de suprimir.

La comunicación dirigida por el Sr. Olózaga al Congreso el martes, dice así:

«Profundamente reconocido al inmerecido honor que me ha dispensado el Congreso eligiéndome su presidente interino, siento en el alma que el estado de mi salud no me permita asistir a la sesión de hoy para manifestar a la Cámara mi sincera gratitud, y ruego a VV. EE. que se dignen comunicarlo así al Congreso en mi nombre.»

*La Iberia* desmiente la noticia de la salida del señor Rojo Arias del gobierno de Madrid, pero añade que presentó su dimisión que no le fue admitida. El diario ministerial no dice, sin embargo, que la persona indicada para reemplazar al Sr. Rojo Arias, el Sr. Alvareda, no quiso aceptar dicho cargo. Así se explica todo.

## CORREO DE HOY.

Los periódicos del Mediodía de Francia que hoy recibimos, contienen escasas noticias de interés. Una carta de París demuestra que los insurrectos, lejos de rendirse, tienen intención de proseguir sus operaciones en grande escala:

«Parece que son bastantes los guardias nacionales que han solicitado formar parte del ejército libertador que la *Commune* prepara. Se espera poder enviar doscientos mil hombres para atacar a Versalles. Naturalmente han de comenzar por aquí las conquistas de los generales de la *Commune*. Dos francos y medio de remuneración diaria, los víveres proporcionados por medio de bonos, y las requisiciones que sabe hacer cada individuo en campaña, cuando la subordinación y la disciplina no le dan condiciones de buen soldado, son para ciertos hombres una tentación para alistarse en defensa de la bandera roja....

Entre tanto sus generales van y vienen por esas calles con una precipitación que ya no sería mayor en caso de guerra. Ayer vi un general que se dirigía al Palais Royal, y después al Estado mayor. Su caballo iba a todo escape; y por fortuna no gastan malos caballos los ayudantes del general; por cuyo motivo podían seguir perfectamente a su jefe.

Mucho me ha complacido ver a un general improvisado. Un uniforme cualquiera y una banda encarnada puesta a estilo de una distinción regiduría bastan para el modesto vestido de un general. Batidores que abran paso, ni escolta que le guarde, no están en uso: en cuanto a ayudantes, ya es otra cosa; su número es limitado; sus uniformes varían al infinito, y desde el kepi militar al sombrero común que usa todo hijo de vecino para salir al campo, todo sirve perfectamente para hacer más vistosa la comitiva de un general de los ejércitos de la *Commune*.

## ULTIMA HORA.

### TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

RECIBIDOS A LAS SEIS DE LA TARDE.

LONDRES. 6.—En la Bolsa se han cotizado: Consolidados ingleses, a 92 3/4. 3 por 100 francés, a 50 1/2. 3 por 100 español, a 30 3/4. En París se organizan numerosos meetings para una intervención conciliadora y evitar nueva efusión de sangre.

VERALLLES. 6.—Continúa siendo buena la situación. Hoy, las tropas de la Asamblea han desalojado a los rebeldes de sus posiciones en el puente de Neully, posiciones que habían vuelto a ocupar el lunes.

Las tropas persiguen los batallones de la Guardia nacional por el lado de Chatillon.

Continúa el cañoneo contra los fuertes de Issy y Vanves.

Una diputación del comercio de París ha llegado hoy a Versalles, y ha celebrado una conferencia con el Sr. Thiers sobre los medios de pacificar a París.

Hoy, en la Asamblea nacional, hablando de una carta de Garibaldi, en la cual dice que tenía la confianza de los insurrectos, el general Billot protesta digna y energicamente contra semejante aseveración, declarando que no reconocerá jamás otra autoridad que la de una Asamblea libremente elegida.

El ministro de Justicia presenta un proyecto de ley abreviando los plazos en las causas que deben someterse a consejos de guerra.

La Asamblea vuelve después a discutir el proyecto de ley municipal.

El *Diario oficial* de París del 6, publica un decreto mandando encusar y prender a todos los individuos acusados de complicidad con el Gobierno de Versalles, creando un jurado que dará su fallo dentro de un plazo de cuarenta y ocho horas.

Los acusados presos servirán de rehenes del pueblo de París. Para cada prisionero de guerra partidario del municipio fusilado, lo serán tres prisioneros designados por la suerte.



## VARIEDADES.

## LA SEMANA SANTA DE 1869 EN JERUSALEN.

DÍA 21 DE MARZO.—DOMINGO DE RAMOS.

Antes de las siete he ido a la iglesia del Santo Sepulcro y empezaban la función; el Obispo de Jerusalén celebraba de pontifical con mucha solemnidad; la bendición de los ramos y palmas ha tenido lugar delante del Santo Sepulcro en un altar provisional de plata, que se coloca en las celebraciones solemnes; los ramos eran de olivo y las palmas verdes; las distribuyen con profusión; he recibido una, de la que procuré guardar un pedazo; el oficio se celebró en el altar de Santa María Magdalena, concluyendo la función después de las diez. [Que efecto me ha causado el canto de la Pasión! Una buena parte acontecí en la casa donde vivo, otra por las calles que he venido, y el final en el templo donde estoy; cada Semana Santa será un recuerdo de este viaje; esto no se olvida nunca. El canto de los griegos y de los armenios molesta, pues celebran a la misma hora; los griegos han empezado la Cuaresma estos días. Por la tarde visité al vice-cónsul español, pues el cónsul no ha venido aún desde que está nombrado. Entré después en el Hospicio Ruso, vasta serie de edificios, con una iglesia en el centro que está terminándose.

DÍA 22.

Sali por la puerta de San Esteban, y bajando al valle de Josafat y atravesando el torrente Cedron, visité una iglesia griega subterránea que llaman el Sepulcro de San José y María, distante un cuarto de hora de la ciudad. Cercano a este lugar se halla el huerto de Getsemani, que es el lugar donde prendieron a Jesús; el huerto pertenece a los Padres de la Tierra Santa, que lo cuidan con mucho esmero y lo han convertido en jardín: una señora valenciana ha sufragado una buena parte de los gastos; existen siete olivos que dicen ser parte de los que había cuando la Pasión de Jesús, y yo no dudé que aquellos árboles tienen por lo menos dos mil años. Entré en el lugar dicho Gruta de la Agonía, que es el punto donde oró Cristo; en el día es una capilla católica. Como estaba solo, tomé piedras de la gruta y ramas de olivo para memoria. A la vuelta di un gran rodeo, pues pasé por el mismo camino que condujeron al Señor cuando le prendieron, hasta ir a pasar al convento de los Armenios, donde en aquel tiempo estaba la casa de Anás. Aquí empezaron las burlas y fue negado por San Pedro. Entré en la iglesia de los Armenios, que se halla adornada con profusión y riqueza. Los armenios y los griegos, para hacer contraste con los protestantes, pintan imágenes de santos por las paredes y los techos a más de las muchas que adornan sus altares. He visitado la catedral del Patriarca, que se halla en construcción; es gótica, toda de piedra de sillera y de arquitectura bastante regular y esbelta; fuera de la puerta de Damasco he visto la gruta donde Jeremías compuso las Lamentaciones: contiguas a todas las puertas hay cementerios musulmanes, pues la muerte no les inspira ni temor ni tristeza.

DÍA 24.

Por la mañana, acompañado de un religioso español subí al monte Olivete, tan célebre en el Evangelio; mientras subíamos me señaló el puesto donde Jesús lloró y predijo la ruina de Jerusalén; un poco más arriba es donde los apóstoles, antes de separarse, compusieron el Credo, y adelantando más hacia la cumbre se encuentra el lugar donde Jesús compuso el Padre Nuestro; en este punto una señora francesa hace edificar una Iglesia: a la cúspide del monte hay una mezquita llamada de la Ascension, por ser el punto desde el cual Jesús subió a los cielos: en el centro hay la impresión de un pie en una piedra que dicen ser la planta del de Cristo; la otra se trasportó a la Meca: subidos al minarete se descubre una buena vista, a un lado y a nuestras piés el valle de Josafat y la ciudad de Jerusalén, tan distinta de todas las de Europa, cuyo primer término lo

ocupa el templo de Salomón, en el día Mezquita de Omar; y por la otra la pequeña población de Betania, el desierto, el valle del Jordán y el Mar Muerto. Da bajada entré en el huerto de Getsemani, donde querían que tomase café, pero como lo había verificado antes de salir de casa, di las gracias a estos buenos religiosos. La función de hoy, Miércoles Santo, tiene lugar en la gruta de la Agonía: allí se cantó, pues, la Misa y la Pasión de Jesús, según San Lucas: qué efecto produce cuando uno se encuentra en el mismo punto donde Cristo lloró y donde le prendieron! Esto no son las Pirámides, ni la columna Trajana, sin embargo su imperio es mayor.

Un coro de niños árabes cantó el *Stabat* después de la Misa. Las salvas de artillería y la muchacha que acude a las mezquitas es por ser hoy la Pascua de los turcos, que continuará por tres días más. A las tres todos los peregrinos nos encontramos frente al Santo Sepulcro; ha empezado el oficio de tinieblas con bastante solemnidad; el *Benedictus* lo han cantado como en la catedral de Barcelona; también el *Miserere* lo ha cantado el coro de niños bastante bien. Desde la ventana de mi cuarto veía la iluminación del minarete de la mezquita de Omar.

DÍA 25.—JUEVES SANTO.

Por la mañana se celebran Misas en las iglesias de San Salvador, Flagelación y el Ecce-Homo, por ser la fiesta de la Encarnación. A las seis empezó la función en el Santo Sepulcro, que terminó a las diez y media: el Obispo celebró de pontifical, bendijo los Santos Oleos; unas quinientas personas cumplimos el precepto Pascual y muchos con velas hemos acompañado la procesion; tres vueltas ha dado alrededor del Sepulcro y después se ha colocado el Sacramento en el lugar en que hace 1836 años estuvo el cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo. En varios ornamentos hay los escudos de España y de Austria. A la una y media volvimos a la iglesia para el lavatorio, función que se hace a puerta cerrada, pues estos días los católicos tienen el privilegio de celebrar en el Santo Sepulcro y tener el Sacramento, con exclusión de las otras sectas cristianas: poco después se celebró el oficio de las tinieblas con la misma solemnidad que el día anterior. Visité el monumento de San Salvador, que es el único que hay en Jerusalén; está dispuesto en un altar lateral y produce buen efecto.

DÍA 26.—VIERNES SANTO.

A las siete de la mañana nos reunimos los peregrinos en la plaza del templo para esperar que abrieran la puerta. El cónsul francés preside todas las funciones, pero como habiendo llegado, ha hallado la puerta cerrada y no la han abierto los turcos porque no había llegado el Obispo, se marchó con sus genitros. A poco llegaron los Padres de San Salvador y después el Obispo, a quien la guardia turca presentó las armas y abrió la puerta, que volvió a cerrar cuando hubimos entrado todos los que nos encontrábamos en la plaza. La función se celebra en el Calvario, en la Crucifixión, y cuando en el *Passio* dice que Jesús inclinándose la cabeza espiró, el cantor, dejando su puesto, se coloca en el altar de la Elevación de la Cruz, que pertenece a los griegos, y lo canta de rodillas en el mismo lugar que Jesús murió.

Como todo el mundo toma parte en las ceremonias, la adoración de la Cruz se prolonga mucho; aproveché un momento para entrar dentro el sepulcro: solo había un fraile que lo guardaba; para tal rey, tal guardia: la urna es de plata; estoy contento de haber visto todo esto; qué pequeño es en dimensiones, pero qué grandeza tiene este sagrario! Poco después se ha reservado. Por la tarde ha tenido lugar la función de tinieblas, pero la puerta estaba abierta. He visitado el Cenáculo, que se halla en el Monte-Sion; aquí Jesús celebró su última cena; los Apóstoles recibieron el Espíritu Santo; los Cruzados edificaron una iglesia, que en el día es una mezquita.

Por la noche la procesion empieza a las siete y concluye a las once y cuarto. La concurrencia era

inmensa; personas de todos los ritos cristianos y musulmanes llenaban este vasto templo; el Obispo vestido de pontifical presidía la procesion, y detrás el bajá con todas las autoridades turcas tomaban parte en esta ceremonia, a la cual habian sido invitados. La procesion recorre la iglesia y se predicó en italiano en la capilla Latina, en griego, en la División de los Vestidos, en turco, en la de los Improprios, en inglés, en la de la Crucifixión, en alemán, en la Virgen de los Dolores, en francés, en la Elevación de la Cruz, en árabe, en la Piedra de la Unión, y en español en el Santo Sepulcro. En el Calvario, por medio de un crucifijo, cuyos miembros tienen movilidad, se representa el descendimiento de la Cruz; es un juego bastante bonito, pero me pareció muy impropio de este lugar. Concluida la función nos fuimos todos los que vivíamos en la Flagelación, precedidos, como las demás noches, del muchacho que llevaba el farol, pues no hay alumbrado por estos países, y al mismo tiempo por bando de policía debe irse con farol aunque la noche sea de luna.

DÍA 27.—SÁBADO SANTO.

Asistí a la iglesia del Santo Sepulcro a la función de Aleluya y por la tarde se hizo la procesion con mucha solemnidad. Bajé al valle de Josafat y al torrente de Cedron, que toma nacimiento en este punto y desagua después en el mar Muerto; el valle es casi un cementerio particular de los judíos; los principales sepulcros son los de Absalon, Josafat, Zaccarias y de San Jaime Alfeo; fui recorriendo el valle hasta la pequeña aldea de Siloh, pero qué paseo tan triste y melancólico! Desde mi cuarto y particularmente del terrado contiguo extendiendo la vista por todo Jerusalén y el Monte Olivete; la Mezquita de Omar se destaca majestuosamente delante de mis ojos; aquí fue el primer templo en que tuvo culto un solo y verdadero Dios; también se ve la cúpula del Santo Sepulcro, santo porque es de Jesús: pertenece a todos los cultos cristianos: podrán estos tener sus diferencias, estar separados en todo el resto del mundo; pero en este templo que pertenece a todos, todos ruegan juntos y a todos cobija bajo su amparo Jesús. En Jerusalén no han quedado monumentos, porque todo lo de su historia ha desaparecido; nada queda de sus reyes, pero se conservan los lugares que Jesús santificó con su presencia. Todos los hombres notables, incluso Moisés, hicieron sus revoluciones, en los puestos más eminentes de la escala social. Solo Jesús la hizo en el punto inferior, rodeado de pobres pescadores, y muriendo en un suplicio infame, hizo de la cruz la señal del culto y hasta en el día es una condecoración de lujo. En la vivienda en que estoy fue azotado, coronado de espinas, sacado al balcón y presentado al pueblo que pidió que le crucificasen. La calle que recorro cuando salgo, es la de la Amara, por la cual pasó Jesús para ir al suplicio; la poesía y la tradición han puesto lo de las caídas, la Verónica y aun los encuentros con su Madre; esto habrá sido sin duda para avivar la devoción de los fieles, pues de nada de eso habla el Evangelio, según el cual presenciaron la ejecución María Magdalena y otras mujeres que habían venido de Galilea, y lo observaban de lejos.

DÍA 28.—PÁSCUA DE RESURRECCION.

El Oficio se empezó a las siete y fue de pontifical, con ornamentos bastante ricos, en los cuales había el escudo de España; se celebró delante del Santo Sepulcro; después se hace una procesion, para la cual to los los Sacerdotes del coro se revisten ó con casacas ó con dalmáticas y recorren todos los puntos en que apareció el ángel a las mujeres y aquellos en que apareció Jesús a la Magdalena y a su Madre. Acompañado de un dragoman del cónsul que, como todos, lleva un baston como si fuese un tambor mayor, fui a visitar la Mezquita de Omar, lo cual no es fácil, pues es la que los mahometanos tienen en más veneración después de la Meca. Está situada en el punto donde estuvo el Templo de Salomón, que fue destruido por Nabucodonosor, y que después de reedificaciones y destrucciones, el califa Omar edificó el actual, que los Cruzados trasformaron en iglesia

católica y que Saladino restituyó al culto que actualmente tiene; es edificio vasto y magnífico; por aquí subió Mahoma a los cielos, según el Alcorán: se conserva el estandarte del profeta y una piedra que dicen está en el aire; en otra hay la planta de un pie que dicen ser del Arcángel Gabriel. El recinto es muy vasto, pues a más del palacio del bajá, lo ocupan otras tres mezquitas; consiste la una en un templo de mármol blanco que llaman de David, otra en la iglesia dicha de la Presentación, edificada por Santa Elena y reedificada por los Cruzados: es vasto edificio y consta de siete naves; y otra subterránea que dicen los turcos que estuvo allí Jesús cuando niño, pero no tiene fundamento alguno: en tan vasto recinto se ven algunas columnas, el púlpito para los Santos y los arcos y cimacios de la puerta Aurea, por la cual entró triunfante Jesús: en el día se halla empotrada en la muralla. Por la tarde, saliendo por la puerta de Sion, estuve paseando por el campo de Hacedama, donde hay varios sepulcros; este campo fué comprado con los treinta dineros que devolvió Judas, que los había recibido para entregar a Jesús. De vuelta me senté, y mirando a Jerusalén, tenía delante de mí el barrio de los judíos, de este pueblo que ha seis mil años que hace lo mismo, leyendo el Pentateuco por las tardes, y es extranjero en su propia casa: tiene su cementerio en el valle de Josafat y todos los viernes llora la ocupación del templo donde sus mayores adoraban a Dios. Hoy todo el mundo hace fiesta: los católicos por la Pascua, los demás ritos cristianos por ser domingo, los turcos porque concluyen las fiestas y los judíos porque empiezan su Pascua, esto es, ayer.

(Itinerario del viaje a Oriente del Sr. Bacardi de Janer.)

## NOTICIAS GENERALES.

Dice un periódico de Valladolid, que la procesion que acostumbraba a salir en la tarde del día de hoy de la Penitencial de la Pasión, no tiene lugar por falta de fondos de la hermandad que solía disponerla.

Leemos en el «Diario de Barcelona» de ayer: «En unas excavaciones que se están practicando en el solar de una casa de la calle de Moncada que va a reconstruirse, se ha encontrado una especie de sepultura hecha de piezas de barro cocido, y dentro de cada una hay un esqueleto humano, é inmediato a ellas, al decir de los vecinos de dicha calle, había alguna ánfora. Parece que por el año 1838, cuando se condujo el agua potable a una de las casas inmediatas a la del señor marqués de Lillo, se encontró en la vía pública una sepultura por el estilo, pero no contenía restos de ninguna especie. La tierra donde se hallan aquellas sepulturas, a poco más de un metro de profundidad del nivel del suelo, es arcillosa, de color bastante subido. Recomendamos a los anticuarios el estudio del descubrimiento citado, y al señor alcalde que cuide de que se dé a los cadáveres honrosa sepultura.»

La junta de señoras de la escuela de niñas y de la construcción del templo católico en el barrio de Salamanca, anuncia al público el resultado de la rifa que últimamente se ha verificado en el bazar de la Carrera de San Gerónimo, y antes de la plaza de Cervantes.

Según la nota publicada, el producto total ha sido de 47,910 rs., de los que deducidos 3,564/31 rs. de gastos habidos, han dado un líquido a favor de aquellos piadosos y benéficos objetos de 44,345/69 reales.

Anteayer quedó establecida en el ministerio de la Gobernación la guardia de los juzgados de primera instancia de la capital.

El Banco de España ha publicado el siguiente anuncio con fecha 4 del corriente:

«Terminando en el presente semestre la amortización de los billetes hipotecarios de la primera serie, se hace saber al público que los que no han salido en los sorteos verificados, y que por consiguiente deben quedar cancelados en fin de Junio próximo, son los que a continuación se expresan:

Del 401 al 500.—Del 2,101 al 200.—Del 8,401 al 500.—Del 34,401 al 200.—Del 35,301 al 400.—Del 38,201 al 300.—Del 78,001 al 100.—Del 81,901 al 82,000.—Del 90,201 al 300.—Del 131,101 al 200.—Del 131,701 al 800.—Del 157,601 al 700.—Del 173,601 al 700.—Del 174,001 al 100.—Del 232,501 al 600.—Del 232,301 al 400.—Del 252,801 al 900.—Del 256,401 al 500.—Del 269,501 al 600.—Del 276,001 al 400.—Del 280,601 al 700.

—Del 289,601 al 700.—Del 293,101 al 200.—Del 322,401 al 500.—Del 324,501 al 600.—Del 331,201 al 300.—Del 336,901 al 357,000.—Del 365,301 al 300.—Del 382,301 al 400.—Del 401,201 al 300.—Del 421,901 al 422,000.—Del 427,601 al 700.—Del 452,301 al 400.—Del 466,201 al 300.—Del 482,201 al 300.

## ADVERTENCIAS.

4.ª Al presentarse para la amortización en su día los billetes hipotecarios que se dejan indicados, deberán venir acompañados de sus tres últimos cupones, cuyo pago no procede, y son los correspondientes a los semestres de 31 de Diciembre de este año, 30 de Junio y 31 de Diciembre del próximo.

5.ª Los interesados que quieran descontar, tanto dichos billetes como su cupón del semestre corriente, podrán presentarlos al efecto en estas oficinas en las horas y bajo las reglas establecidas.

Las noticias recibidas del extranjero sobre precios de cereales son satisfactorias, observándose una tendencia general a la baja. La siembra se ha hecho en los principales países productores en buenas condiciones, y la cosecha próxima presenta buen aspecto. Las necesidades de Francia causadas por la guerra han sido satisfechas por Rusia y los Estados Unidos, donde las existencias de granos eran considerables. Las últimas ventas de trigo en el Norte de América se han hecho al precio máximo de 1,60 pesos, y de harina a 8,50 barril, como límite superior también. En Amberes la cotización última del trigo fluctuaba alrededor de 36 francos los 100 kilogramos. En París se colocaban algunas partidas a 43 los 120. En Burdeos se vendía difícilmente a 25 y 29 los 80 idem. En Marsella casi sin operaciones no pasa de 33 a 38, según calidades y procedencias, los 160. En Londres se notaba una ligera alza hace cinco días y también en Liverpool; pero realmente esta subida manifestaba solo el deseo de los vendedores, pues las compras estaban encalladas y apenas se hacían transacciones.

En la península la calma de estos últimos días se va convirtiendo en baja, atribuyéndose esta al buen tiempo para los campos y a la disminución de los pedidos de Francia. Esto era de esperar, y todavía los precios no han llegado a un tipo que facilite las exportaciones: en Valladolid el trigo superior vale 95 reales el hectólitro, mientras en Burdeos, Marsella, el Havre y Dunkerque se cotiza desde 93 reales, tipo mínimo, hasta el máximo 108, según clase.

Agreguen nuestros suscritores el porte, comisión y demás gastos a cualesquiera de los puertos de Francia, y comprenderán que, no solo es imposible vender nuestros productos en ellos, sino que los cereales exóticos cuestan mas baratos trayéndolos de Marsella a las plazas litorales españolas del Mediodía y Levante.

El aceite y vinos conservan buenos precios, advirtiéndose una marcada tendencia al alza.

Anteayer tarde ha sido encontrada en la ronda de Arenaleros una mujer muerta, de cincuenta y cinco años de edad, natural de Villarejo de Salvanés, según la cédula de vecindad que se le ha encontrado en un bolsillo. El cadáver, que por disposición del señor juez de guardia ha sido trasladado al Hospital general, no presentaba señal alguna de violencia.

## PARTE RELIGIOSA.

VIERNES SANTO. San Epifanio, Obispo, y San Ciríaco y compañeros mártires.

SÁBADO SANTO. San Dionisio Obispo, y el beato Julian de San Agustín.

## CULTOS.

Se celebrarán los oficios propios de este día en todas las parroquias, Italianos y en San Antonio de los Portugueses y concluidos se celebrará Misa rezada por privilegio de la Santa Sede en los altares mayores de San Andrés, San Pedro de los Naturales, San Juan de Dios, Loreto, San José, San Antonio del Prado, id. de los Portugueses, San Francisco, Atocha y oratorios del Olivar y del Caballero de Gracia, San Gines, capilla del Santísimo Cristo; San Isidro, altar de Nuestra Señora de la Paz; San Sebastián, altar de Nuestra Señora de la Novena; San Luis, en el de San Antonio, y San Pedro en el de San Antonio. En la capilla del Príncipe Pio será de once a doce y con manifestación, y después de darse a adorar la Santa Faz, se colocará procesionalmente en el santo relicario.—Se cantará solemnemente el *Regina Celi*, al anochecer, en San Martín, Santiago, Loreto, San Sebastián, San Luis, Inclusa, Santa María, Nuestra Señora de Gracia y en las Trinitarias.

VISITA DE LA CÔRTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Concepción en San Pedro, ó la Medalla Milagrosa en San Gines.

## SECCION DE ANUNCIOS.

## EXAMEN CRÍTICO

DEL

## GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA,

POR EL

REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI,

DE LA COMPAÑIA DE JESÚS.

## TOMO PRIMERO.

Introducción.  
El principio heterodoxo.  
El sufragio universal.—Posesión de la autoridad.  
Emanación de los pueblos adultos.

Libertad.  
Libertad de imprenta.  
Teorías sociales sobre la enseñanza.  
Naturalismo.—Felicidad social.  
Division de los poderes.

## TOMO SEGUNDO.

La nación a la moderna.  
Poder legislativo.—Poder ejecutivo.  
La administración en sus teorías.  
La administración en la patria.

El ejército según las constituciones modernas.  
El poder judicial según las mismas constituciones.  
Epilogo.

Dos tomos de cerca de 600 páginas cada uno.—Véndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.—Precio 28 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.

## JARABE PECTORAL DE PIERRE LAMOUROUX

FARMACÉUTICO, RUE VAUVILLIERS, 45, PARÍS.

(Antigua calle du Four, Saint-Honoré, cerca de la iglesia Saint-Eustache.) Los célebres médicos de París, Sres. Chomet, Luis, Gaudin, etc., recomiendan en las afecciones del JARABE PECTORAL DE LAMOUROUX, y en sus obras mencionan sus curaciones que con él han conseguido; constitúyese un agente terapéutico la prontitud con que ataja las bronquitis más intensas, cura las enfermedades más graves del pecho: esto es, la coqueluche, los accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos. La tisis en su principio. Precio en España: 11 rs. el medio franco. Venta por menor en Madrid: farmacias de los Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Escobar. La agencia franco-española, calle del Sordo 31, sirve los pedidos.

## Vegetarios de Albespeyres

admitido en los hospitales civiles y militares franceses por *orden del Consejo de Sanidad*. Obra en algunas horas; se aplica como el esparadrapo.

El papel de *Albespeyres* mantiene en seguida por sí solo una supuración abundante y regular, sin olor ni dolor; exige el nombre de *Albespeyres* sobre cada vegetario y cada hoja de papel.

## CÁPSULAS RAQUIN,

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARÍS.

Después de haberlas experimentado en 100 enfermedades contagiosas y obtenido 100 curas completas y de haber reconocido que no producían *eruptos*, declaró que son superiores a todas las preparaciones de *copaiba*. En la mayor parte de ocasiones bastan dos frascos.

Cada frasco está envuelto en el informe aprobado por la Academia de Medicina de París, y lleva la firma *Raquin*. Desconfíese de las falsificaciones.

Depósito general en París, Faubourg Saint-Denis, 80, y en las principales farmacias del mundo. En Madrid, señores Borrell hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña, Escobar, Ortega y Hernández. La agencia franco-española, Sordo, 31, sirve los pedidos. (A.—20)

## CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. P. PADRE FELIX.

Materias de que tratan.—Conferencia I: La existencia de la Iglesia.—II: La Iglesia rechazada, la Iglesia necesaria.—III: De la vitalidad de la Iglesia.—IV: De la santidad de la Iglesia.—V: Del catolicismo de la Iglesia.—VI y última: De la unidad de la Iglesia católica.

Estas Conferencias de 1869 forman un folleto de 168 páginas, y se venden a 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40.

También están en venta a los mismos precios los *Conferenciarios* de los años 1867 y 1868.

## LA SALVACION DE ESPAÑA.

LECTURA PARA EL PUEBLO.

Este interesante folleto, entre las importantes materias que contiene se encuentran un himno marcial en honor del señor D. Carlos VII.

Se vende en la imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en las librerías religiosas de provincias, y en Madrid en las de Olamendi, Aguado, Sanchez Rubio, D. Leocadio Lopez, Tejedo y Cuesta.

Los pedidos a D. Roque Labajos, Cabeza 27, principal, acompañando su importe en libranzas ó sellos de franqueo.

Precio: Dos y medio reales en Madrid y tres en provincias a franco de porte.

(Núm. 847.)

## DESEOSA LA ACREDITADA Y RE-

comendada DENTISTA doña Polonia Sanz correspondiente al favor que el público de Madrid siempre le ha dispensado, y con el fin de apartar a los infelices pacientes de las enfermedades de la boca, ha reducido sus precios a los siguientes:

Por extracción de muelas, raigones ó dientes, 8 rs.; por curas, a precios convencionales; limpiar la boca, 8 rs.; empastar, 8 y 20 rs.; orificar, 30 y 40 rs.; dientes desde 20 a 120 rs.; dentaduras, desde 500 a 2,000 rs.; Arenal, 8, principal. (Núm. 847.)

## CARLOS VII EL RESTAURADOR

Y

## LA CUESTION ESPANOLA.

En este opúsculo, inspirado por un ardiente españolismo, trata el autor las siguientes materias:

1.ª Sucinta historia de la ley Sálica; lógica de esta ley, é injusticia de Fernando VII al revocarla; el Rey y el Trono juegetos del principio de libertad.

2.ª El pueblo español no es republicano; motivos por qué algunos han levantado la bandera tricolor; estudio de las diversas formas de república que quieren introducirse en España.

3.ª El pueblo español rechaza la monarquía constitucional; defectos de esta monarquía; tendencias de la revolución a la monarquía paternal; pretendientes y candidatos al Trono Español.

4.ª Comparación razonada de nuestro pasado en nuestra actualidad; solo don Carlos puede restituírnos nuestro ser primitivo; programa de D. Carlos, y sucinto estudio de las ventajas que nos reportaría; la España no tiene otra solución, ni pide otra.

5.ª Exhorto a las Cortes.

Por este breve resumen de las materias que trata, podrá juzgar el público del interés que ofrece tan interesante folleto, no inspirando al autor otro interés que la idea de que sus elevadas razones se difundieran para fortalecer a los buenos y vencer a los malos.

Se vende en Madrid a dos y medio reales y tres en provincias, franco el porte, en las principales librerías religiosas. Los que deseen adquirirlo directamente pueden dirigirse a D. Roque Labajos, Cabeza 27, y serán servidos con toda puntualidad acompañando su importe en sellos de franqueo.

Los señores correspondientes de los periódicos católicos que gusten adquirirlo para su venta, pueden dirigir sus pedidos al mismo señor.

## CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. P. PADRE FELIX.

1864

Materias de que tratan.—Conferencia I: La crítica nueva ante la ciencia y el cristianismo.—II: El reino de Jesucristo Dios, y la crítica anti-cristiana.—III: Jesucristo reformador y la crítica anti-cristiana.—IV: El milagro y la crítica nueva.—V: Los milagros de Jesucristo y la crítica anti-cristiana.—VI: El Cristo de la nueva crítica ante la historia y el progreso.

Estas Conferencias de 1864 forman un folleto de 162 páginas y se venden a 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 38 y 40.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, núm. 34.

A cargo de R. Labajos y Arenas.